HISTORIA Y TEORÍA DE LA ANTROPOLOGÍA

UNIDAD UNO

Trouillot

REVOLUCIÓN HAITIANA COMO UN NO-HECHO

Trouillot aborda cómo la Revolución haitiana (1791-1804) ha sido históricamente silenciada y marginada dentro de la historiografía occidental.

El autor argumenta que la Revolución haitiana, que resultó en la primera república negra independiente y el fin de la esclavitud en Haití, fue impensable para los contemporáneos, tanto en términos filosóficos como políticos. En ese momento, la idea de que esclavos africanos pudieran organizarse y derrocar a una potencia colonial europea como Francia iba en contra de las nociones establecidas sobre raza, civilización y poder. Ni siquiera los mismos actores políticos y sociales en Francia y otras naciones podían concebirlo.

 La Revolución haitiana fue, en gran medida, borrada o reducida en las narrativas históricas. Para muchos historiadores occidentales del siglo XIX, era difícil aceptar o representar un evento que contradecía las bases de la jerarquía racial y la esclavitud. Este silenciamiento, según Trouillot, no fue casual, sino que estaba vinculado a las dinámicas del poder en la escritura de la historia.

Trouillot explica que el proceso de negación de la Revolución haitiana se dio de diferentes maneras. Primero, los informes contemporáneos de la insurrección fueron minimizados o ignorados. Más tarde, cuando se hizo imposible negar los hechos, la narrativa se construyó de manera que se minimizó la agencia de los esclavos rebeldes y se presentó la revolución como una anomalía o como algo impulsado por factores externos, como la influencia de la Revolución francesa.

 El capítulo pone de relieve la relación entre el poder y la producción del conocimiento histórico. Según Trouillot, la historia no es un simple registro de eventos, sino que está profundamente influenciada por quién tiene el poder de contarla y qué relatos son considerados válidos. La Revolución haitiana fue un evento incómodo porque subvertía las jerarquías raciales y coloniales, lo que contribuyó a su silenciamiento.

UNIDAD DOS

Rousseau

DISCURSO SOBRE EL ORIGEN DE LA DESIGUALDAD

Rousseau busca demostrar que la desigualdad que existe en las sociedades modernas no es natural, sino **socialmente construida**. En otras palabras, la desigualdad no está inscrita en la naturaleza humana desde el principio, sino que es producto de la evolución de la sociedad y las instituciones humanas, como la propiedad privada, las leyes y las convenciones. Rousseau distingue entre dos tipos de desigualdad:

- Desigualdad natural o física → basada en diferencias en el cuerpo, la fuerza, la edad, la salud, etc., entre los individuos.
- 2. **Designaldad moral o política** \rightarrow la designaldad creada por los acuerdos sociales, como las diferencias en riqueza, poder, prestigio y derechos.

El autor considera fundamental reflexionar sobre el origen de la desigualdad para comprender la **injusticia inherente** en las sociedades humanas. Su objetivo es poner en duda la legitimidad de las estructuras sociales que perpetúan estas desigualdades. Según Rousseau, al descubrir cómo surgió la desigualdad y qué factores la hicieron posible, es más fácil comprender la naturaleza corrupta de las sociedades actuales y por qué muchas de sus instituciones, como la propiedad privada, son moralmente problemáticas.

Reflexionar sobre este tema también le permite a Rousseau proponer una crítica a la idea de progreso. A diferencia de muchos filósofos de su tiempo, que consideraban que la civilización y el progreso traían consigo una mejora de las condiciones humanas, Rousseau argumenta que el progreso ha corrompido al ser humano, alejándolo de su estado natural de bondad y felicidad.

Supuestos de Rousseau:

 El ser humano en estado de naturaleza → Rousseau parte del supuesto de que, en su estado de naturaleza, el ser humano era libre, igual y pacífico. En ese estado, las necesidades eran simples y el individuo no dependía de otros para sobrevivir. Según Rousseau, el hombre primitivo era feliz porque vivía de acuerdo

- con sus necesidades inmediatas y no conocía la comparación social ni la competencia.
- 2. La corrupción de la naturaleza humana por la sociedad → supone que la naturaleza humana ha sido corrompida por la vida social. El paso de un estado natural a una sociedad organizada conllevó la aparición de la propiedad privada, el orgullo, la competencia y la envidia. La creación de las leyes y el establecimiento de gobiernos, en lugar de proteger la libertad e igualdad, terminaron consolidando el dominio de unos pocos sobre los demás.
- 3. La propiedad privada como origen de la desigualdad → para el autor, la propiedad privada es el punto de inflexión que marca el surgimiento de la desigualdad moral o política. La frase que resume esta idea es: "El primero que, habiendo cercado un terreno, se atrevió a decir 'esto es mío', y encontró gente suficientemente simple como para creerlo, fue el verdadero fundador de la sociedad civil". Con el concepto de propiedad privada, se introducen el conflicto, el trabajo forzado y la desigualdad económica.

Rousseau entra en diálogo, y en ocasiones en conflicto, con varios filósofos contemporáneos y sus ideas:

- Thomas Hobbes → rechaza la visión pesimista de Hobbes sobre el estado de naturaleza. Mientras que Hobbes describe al ser humano en su estado natural como violento y egoísta, Rousseau lo ve como un ser pacífico, aislado y no competitivo. Para Hobbes, la sociedad y el gobierno son necesarios para controlar la violencia innata del hombre, pero Rousseau sostiene que es la sociedad la que introduce la corrupción y la competencia.
- John Locke → a diferencia de Locke, quien justifica la propiedad privada y la ve como un derecho natural, Rousseau la crítica como el origen de la desigualdad. Mientras Locke defiende la idea de que los seres humanos tienen derecho a apropiarse de la tierra a través del trabajo, Rousseau ve en esto la raíz de las injusticias sociales.
- Ilustrados optimistas → el autor también se enfrenta a los filósofos ilustrados que celebran el progreso y el desarrollo de la civilización como el camino hacia una mejora moral y social. Rousseau desafía esta visión al afirmar que el progreso ha degradado a la humanidad, fomentando el vicio, la dependencia y la esclavitud social, en lugar de la virtud y la libertad.

Rousseau **construye una hipótesis** sobre el estado de naturaleza como una forma de reflexionar sobre la naturaleza original del ser humano, previo a la corrupción causada por la

sociedad. Este estado de naturaleza es un **marco conceptual** que le permite contrastar lo que es natural en el ser humano y lo que es producto de las convenciones sociales. En este sentido, Rousseau no está intentando describir cómo fue exactamente la humanidad en un momento histórico concreto, sino imaginar cómo habrían vivido los seres humanos antes de la civilización y cuáles habrían sido sus cualidades naturales.

Para desarrollar esta construcción hipotética, Rousseau se apoya en diversas fuentes:

- La observación de los pueblos "primitivos" → utiliza descripciones de viajeros y naturalistas que estudiaban pueblos indígenas y sociedades consideradas "no civilizadas" por los europeos. A partir de esas observaciones, trata de inferir cómo podrían haber vivido los humanos en su estado más primitivo, antes del desarrollo de las instituciones sociales. Sin embargo, Rousseau aclara que estas descripciones de pueblos contemporáneos no son una representación directa del estado de naturaleza, sino ejemplos de cómo ciertos aspectos de la vida podrían reflejar condiciones más cercanas al estado original del ser humano.
- La comparación con los animales → compara al ser humano en su estado natural con otros animales, sugiriendo que, como los animales, el hombre primitivo era guiado por instintos básicos y vivía en armonía con la naturaleza. Este hombre no tenía necesidad de competir o depender de otros, y su vida era solitaria, independiente y sencilla. Esta comparación permite a Rousseau imaginar un ser humano que no estaba todavía corrompido por el orgullo, la vanidad o la dependencia social.
- La introspección filosófica → utiliza la razón y la imaginación filosófica para completar su construcción hipotética. Al reflexionar sobre las características del ser humano en sociedad, deduce cuáles podrían haber sido sus cualidades en un estado previo. La bondad natural del hombre, su instinto de autoconservación (amour de soi) y su piedad (un sentido natural de compasión) son cualidades que, según Rousseau, existían en este estado original.

El autor sostiene la credibilidad de su construcción hipotética a través de varios argumentos:

→ Aunque reconoce que no tiene pruebas históricas concretas de este estado de naturaleza, Rousseau apela a la **coherencia lógica** de su hipótesis. Propone que su descripción del hombre primitivo es más razonable y más coherente con la naturaleza humana que las descripciones de otros filósofos, como Hobbes, que presentan al ser humano como naturalmente violento y competitivo.

- → Rousseau argumenta que en su estado primitivo, el ser humano vivía en un entorno donde sus necesidades eran simples y fáciles de satisfacer. Al no tener posesiones, ni relaciones complejas con otros, el ser humano no experimentaba la envidia, la competencia o el orgullo que son fuentes de desigualdad en la sociedad moderna.
- → Rousseau defiende la posibilidad de reflexionar sobre algo que nunca existió, o que probablemente no existió, como un ejercicio necesario de la filosofía. Señala que los filósofos siempre han recurrido a construcciones teóricas para comprender mejor la realidad. Para él, el estado de naturaleza es un recurso útil para identificar las causas de la corrupción social y la desigualdad, incluso si no es un hecho histórico concreto.

Rousseau admite que su estado de naturaleza probablemente no existió en la realidad, pero sostiene que la reflexión sobre este estado es **filosóficamente válida y útil**. Para él, el estado de naturaleza es una herramienta conceptual que permite al ser humano pensar en lo que es esencialmente natural en él, frente a lo que es producto de la vida en sociedad.

La especulación sobre este estado hipotético permite a Rousseau criticar las estructuras sociales y políticas contemporáneas, mostrándolas como **arbitrarias** y **artificiales**, y no como una extensión inevitable de la naturaleza humana. De este modo, la reflexión sobre el estado de naturaleza se convierte en una crítica del estado actual de la humanidad y un llamado a reconsiderar las bases sobre las que se han construido las instituciones humanas.

En la página 61 del *Discurso sobre la desigualdad*, Rousseau critica a otros filósofos, especialmente a **Hobbes**, quienes describieron al "hombre salvaje" o al "estado de naturaleza" como una condición de guerra constante, violencia y egoísmo. Rousseau considera que esta visión es **equivocada** y **poco realista**, ya que proyecta las características del ser humano civilizado en su forma primitiva. Para Rousseau, la guerra, la envidia y la competencia son características de la vida en sociedad, no del estado natural.

• Crítica a Hobbes → critica la noción hobbesiana de que el hombre es naturalmente violento y competitivo. Para Hobbes, en el estado de naturaleza, el ser humano vive en una lucha constante contra los demás ("el hombre es el lobo del hombre"). Rousseau rechaza esta visión, argumentando que en el estado de naturaleza, los seres humanos eran pacíficos y autosuficientes, y que la agresión y la competición surgieron solo cuando comenzaron a interactuar más estrechamente en sociedades complejas.

Rousseau caracteriza al **hombre natural** como un ser **fuerte, sano y en armonía con su entorno**. Vive en un estado de equilibrio con la naturaleza y está bien adaptado para sobrevivir

en ese medio. Al no estar sometido a las exigencias artificiales de la sociedad, su vida es sencilla y sus necesidades son básicas, como el hambre, la sed y la protección contra el frío.

- → El hombre natural es capaz de subsistir por sí mismo, utilizando sus sentidos y fuerza física para sobrevivir. No depende de herramientas o tecnologías complejas para cazar, recolectar o protegerse de los peligros. Rousseau sostiene que la vida en la naturaleza fortalece al ser humano, quien rara vez sufre enfermedades porque no está expuesto a las tensiones, la vida sedentaria o la corrupción que genera la vida en sociedad.
- → El hombre natural es físicamente autosuficiente. No necesita depender de otros para su supervivencia. No vive en sociedades organizadas, lo que le permite tener una vida independiente y libre de las complicaciones y tensiones de la cooperación social.
- → Aunque comparte muchas características con los animales en cuanto a la necesidad de satisfacer sus necesidades básicas, Rousseau señala que el hombre natural tiene una ventaja sobre ellos: la libertad y la capacidad de perfeccionarse. Mientras que los animales están guiados estrictamente por el instinto, el hombre puede elegir sus acciones y adaptarse a las circunstancias cambiantes.

Rousseau se basa en varias fuentes para elaborar esta visión del hombre natural:

- Observación de pueblos "primitivos" → toma en cuenta los relatos de viajeros y exploradores europeos que describían las costumbres y características de los pueblos indígenas, que vivían de manera más cercana al entorno natural y menos influidos por las estructuras complejas de la civilización.
- 2. Comparación con los animales → también estudia el comportamiento de los animales, observando cómo viven en estado de naturaleza, guiados por sus instintos, y lo contrasta con el ser humano. Esta comparación le permite argumentar que, si bien el hombre comparte ciertos instintos con los animales, su capacidad de elección lo distingue de ellos.

Rousseau describe al hombre natural como un ser que, en términos morales, es **simple**, **pacífico y no competitivo**. No tiene las complicaciones morales que surgen con la vida en sociedad, como el orgullo, la vanidad o la envidia, ya que no vive en constante comparación con los demás.

 Inocencia moral → el hombre natural no tiene vicios ni virtudes en el sentido social, porque no está sometido a las reglas y convenciones de la sociedad. Vive de acuerdo a sus necesidades más básicas y no tiene deseos de acumular bienes o competir con los demás. En este estado, no hay razones para la violencia o la explotación.

- **Instinto de autoconservación** (*amour de soi*) y piedad natural → sostiene que el hombre natural está guiado principalmente por dos instintos morales:
 - El amour de soi es un instinto básico de autoconservación que lo lleva a buscar lo necesario para su supervivencia.
 - La piedad o compasión es un sentimiento natural que lo impulsa a evitar el sufrimiento de otros seres humanos y animales. Según Rousseau, esta piedad es un freno natural contra la violencia y la crueldad, lo que hace que el hombre natural sea generalmente pacífico.

El autor identifica dos facultades que distinguen al hombre de los animales y que son fundamentales para entender la evolución del ser humano:

- Libertad → capacidad de actuar no solo por instinto, sino de tomar decisiones libres, es una de las características fundamentales del ser humano. A diferencia de los animales, que están completamente condicionados por sus instintos, el hombre tiene la capacidad de elegir su curso de acción y, por lo tanto, es responsable de sus decisiones.
- 2. Perfectibilidad → es la capacidad del ser humano de mejorar y cambiar a lo largo del tiempo. Rousseau señala que el hombre natural, aunque simple y primitivo, tiene la capacidad de desarrollar nuevas habilidades, aprender y progresar, lo que lo distingue de los animales, que no cambian a lo largo de las generaciones. Esta capacidad de perfectibilidad es lo que, eventualmente, conduce al desarrollo de la sociedad, pero también a su corrupción.

En el estado de naturaleza, la relación entre el individuo y la sociedad es prácticamente inexistente. Rousseau describe al hombre natural como un ser **solitario** y **autosuficiente**, que no necesita de otros para sobrevivir. La vida en sociedad, con todas sus relaciones complejas de dependencia, aún no ha surgido, por lo que el individuo es completamente libre.

Rousseau argumenta que la sociedad sólo se forma cuando los seres humanos comienzan a establecer relaciones más estrechas, generalmente a través de la introducción de la **propiedad privada** y la **agricultura**. Estas innovaciones generan **competencia, orgullo y desigualdad**, lo que da lugar a la necesidad de leyes e instituciones para regular las interacciones entre individuos. Así, el hombre natural, inicialmente libre e independiente, se transforma en un ser social dependiente de otros y sujeto a jerarquías de poder y riqueza.

Rousseau sostiene que la **sociabilidad** es una condición que surge más tarde en la evolución humana y que, paradójicamente, trae consigo la **corrupción moral**. En el estado de naturaleza, el hombre no es inherentemente sociable, sino más bien independiente y pacífico. Es solo con el

desarrollo de la sociedad que las relaciones sociales generan **orgullo, envidia y competencia**, lo que lleva a la degradación moral.

La moralidad, en términos de **virtudes sociales** como la justicia y la solidaridad, no existe en el estado de naturaleza, ya que no hay instituciones ni leyes que obliguen a los seres humanos a comportarse de una manera determinada. En su lugar, Rousseau argumenta que la moralidad natural del hombre se manifiesta en forma de **piedad** y **compasión** hacia los demás, lo que lo mantiene en equilibrio con su entorno y los otros seres humanos.

Sin embargo, la entrada en la sociedad transforma estas simples inclinaciones morales en complicadas normas y jerarquías. Por ejemplo, el hombre que en el estado de naturaleza solo buscaba satisfacer sus necesidades básicas, en la sociedad comienza a buscar **reconocimiento** y **superioridad sobre los demás**, lo que corrompe sus valores naturales.

Elementos que intervinieron en la salida del estado naturaleza:

- Necesidades → en el estado de naturaleza, el ser humano tiene pocas necesidades y es autosuficiente. Sin embargo, conforme su vida cambia y su entorno se modifica, surgen nuevas necesidades que no pueden satisfacer individualmente. Esto incluye la necesidad de herramientas, refugio y más recursos que obligan al ser humano a interactuar más frecuentemente con otros y a colaborar para obtener lo que necesita.
- 2. Pasiones → con el tiempo, además de las necesidades físicas, el ser humano desarrolla nuevas pasiones. Rousseau menciona especialmente el amor propio (amour propre), un sentimiento de orgullo y de deseo de ser reconocido y superior a los demás, que contrasta con el amor de sí mismo (amour de sol), que es una pasión natural y más simple, centrada en la supervivencia individual. Este nuevo tipo de pasión surge a medida que los seres humanos comienzan a compararse unos con otros.
- 3. Azar → el azar juega un papel importante en la evolución de la humanidad. Rousseau destaca que algunos cambios que condujeron a la formación de sociedades fueron contingentes y no planificados. Por ejemplo, las condiciones ambientales o circunstancias históricas particulares, como la invención de herramientas o el descubrimiento de la agricultura, influyen en el curso de la historia humana. El azar marca el inicio de desarrollos clave que luego se institucionalizan.

El autor presenta un cuadro en el que las **necesidades** y las **pasiones** humanas, influenciadas por el **azar**, transforman lentamente la forma de vida del ser humano. La creciente complejidad de las necesidades, como la dependencia de la agricultura, y la aparición de pasiones como el orgullo y el deseo de reconocimiento, llevan al ser humano a formar comunidades y,

eventualmente, sociedades políticas. El azar interviene en forma de descubrimientos fortuitos (como la metalurgia) o circunstancias externas que aceleran este proceso.

Rousseau no intenta describir un relato histórico real, sino una **historia hipotética** para entender cómo la humanidad pudo haber salido del estado de naturaleza y haber llegado a la sociedad civil.

- En su estado más primitivo, el ser humano es solitario, libre, igual, autosuficiente y vive en armonía con su entorno. No existe la propiedad privada ni la necesidad de cooperación social, ya que el individuo puede satisfacer sus necesidades inmediatas por sí mismo. A través de la **progresiva interacción** entre los individuos, surgen formas primitivas de cooperación, como la formación de familias. Esta fase es un momento intermedio entre el estado natural y la sociedad organizada, en la cual los seres humanos comienzan a desarrollar afectos más profundos y una cierta forma de dependencia mutua. Aun así, no existe una organización política formal ni instituciones.
- Rousseau destaca dos descubrimientos clave: la agricultura y la metalurgia. Estos avances transforman radicalmente la vida humana. La agricultura permite la sedentarización y la acumulación de recursos, lo que lleva a la aparición de la propiedad privada. La metalurgia permite el desarrollo de herramientas más complejas, facilitando la acumulación de poder y riqueza. Sostiene que el surgimiento de la propiedad privada es el punto de inflexión fundamental en la historia humana. Cuando los seres humanos empiezan a apropiarse de la tierra y acumular bienes, se introducen las primeras formas de desigualdad. A medida que algunos acumulan más que otros, las diferencias económicas se vuelven más marcadas y comienzan los conflictos.
- La propiedad privada genera rivalidades, envidias y competencia, lo que conduce a conflictos entre los seres humanos. La libertad e igualdad del estado de naturaleza desaparecen a medida que surgen las primeras jerarquías sociales. El amor propio (amour propre) se intensifica, ya que los individuos desean ser superiores y dominar a los demás. En medio del caos y los conflictos generados por la desigualdad, los seres humanos deciden establecer pactos y leyes para regular sus relaciones. Rousseau señala que los ricos, quienes tienen más que perder, son los principales impulsores de la creación de leyes y gobiernos, ya que quieren proteger sus propiedades y mantener su estatus. De este modo, la sociedad política y sus instituciones surgen no como un acuerdo igualitario, sino como un mecanismo para legitimar la desigualdad y proteger los intereses de los más poderosos.

Rousseau propone que la **sociedad política** surge como una estrategia de los ricos para **consolidar su poder** y proteger sus privilegios. Este pacto social no se basa en la justicia ni en la igualdad, sino que es un acuerdo desigual que institucionaliza la propiedad privada y legaliza las diferencias entre los seres humanos.

Rousseau critica esta sociedad política porque:

- → Las leyes y el gobierno no hacen más que proteger la riqueza de unos pocos, consolidando la desigualdad económica y social que surgió con la propiedad privada.
- → En el estado de naturaleza, el hombre era libre e igual, pero en la sociedad política, está sometido a leyes e instituciones que lo limitan y lo esclavizan. La **libertad individual** queda comprometida al aceptar un sistema de gobierno que beneficia a unos pocos.
- → Rousseau sostiene que el contrato social fue una trampa creada por los ricos para convencer a los pobres de que era necesario proteger a todos por igual. Sin embargo, en la práctica, este pacto solo beneficia a los poderosos.

Pratt

CIENCIA, CONCIENCIA PLANETARIA E INTERIORES

Pratt plantea dos momentos claves en la historia que marcan un cambio en la autopercepción de las élites europeas:

- La revolución científica → el desarrollo de la ciencia moderna, con figuras como Galileo y Newton, estableció nuevas formas de conocimiento basadas en la observación empírica, la experimentación y el método científico. Este cambio permitió a las élites europeas reconfigurar su visión del mundo como algo ordenado y comprensible a través de la razón, alejándose de explicaciones basadas en la religión o la tradición.
- 2. La expansión europea → la expansión colonial europea, con los viajes de exploración y la consolidación de imperios, transformó la autopercepción de las élites. Europa dejó de considerarse como una región más entre muchas para verse como el centro del mundo. La acumulación de conocimientos sobre tierras, pueblos y recursos fuera de Europa contribuyó a una visión global del mundo y fomentó lo que Pratt denomina "conciencia planetaria".

Pratt utiliza el concepto de **conciencia planetaria** para describir cómo, a partir del siglo XVIII, las élites europeas comienzan a **ver el mundo como un todo interconectado y explotable**. Esta visión surge a través de la **exploración**, **la cartografía**, **la clasificación científica** y la

acumulación de datos sobre tierras no europeas. En este marco, Europa se coloca como el centro que organiza, clasifica y explota el resto del mundo, mientras que el planeta se concibe como un espacio ordenable, colonizable y comprensible por la ciencia.

La expedición de La Condamine (1735-1744), encargada de medir un arco meridiano en el Ecuador, es central en el análisis de la autora porque simboliza el encuentro entre el conocimiento científico europeo y la geografía global. Esta expedición permitió no solo avances en la medición del mundo físico, sino que también fue un ejemplo del papel de la exploración científica en la consolidación de la hegemonía europea sobre el conocimiento global. Para Pratt, la expedición de La Condamine evidencia cómo las exploraciones científicas y la expansión imperial estaban profundamente entrelazadas, ya que el descubrimiento y la colonización iban acompañados de la recolección y organización del conocimiento sobre el mundo.

El **Sistema Natural** de clasificación desarrollado por **Carl Linneo** es una de las manifestaciones más claras de la **conciencia planetaria** que describe Pratt. El éxito del sistema radicaba en su capacidad para **ordenar y clasificar el mundo natural** bajo un esquema jerárquico y unificado, permitiendo a los europeos **dominar intelectualmente la diversidad natural** del planeta. En este sentido, Linneo refleja el **poder epistémico de Europa** al catalogar las especies de todo el mundo, algo que facilitó tanto la expansión colonial como el control sobre los recursos naturales.

El éxito del sistema de clasificación de Linneo se debió a su capacidad de ofrecer una estructura objetiva y universal para organizar la biodiversidad. Este sistema se basaba en criterios claros y cuantificables, como las características morfológicas de las especies, lo que permitió a los científicos europeos identificar y clasificar nuevas especies de forma "neutral" y estandarizada. En este proceso, se construyó una idea de objetividad científica que se desligaba, al menos en apariencia, de los intereses políticos y comerciales, aunque en realidad estaba profundamente ligada a la expansión imperial.

 El sistema de clasificación de Linneo resumía las aspiraciones universales de la ciencia europea al proporcionar un marco transnacional que podía ser utilizado por científicos de diferentes países para catalogar la biodiversidad mundial. Esto reflejaba el deseo de Europa de ser el centro del conocimiento global, ya que la clasificación de Linneo no solo ordenaba el mundo natural, sino que también lo hacía disponible para su explotación económica y su control colonial. Pratt vincula la figura del **herbolario** con lo que llama una **"narrativa de anticonquista"**, que es una estrategia discursiva en la que los europeos describen su relación con las tierras colonizadas como pasiva y benigna, en lugar de invasiva y dominadora. Los **herbolarios** recolectaban y documentaban plantas del "Nuevo Mundo" en nombre de la ciencia, presentándose como exploradores desinteresados cuando, en realidad, esta recolección estaba íntimamente ligada a la **expansión colonial** y a la explotación de los recursos naturales de esas tierras.

La historia natural es un proyecto global porque aspira a catalogar todo el mundo natural, pero es eurocéntrico porque lo hace desde la perspectiva y los intereses europeos. La historia natural ordena el mundo, que inicialmente se percibe como caótico, en una estructura jerárquica que refleja las divisiones coloniales entre Europa y los territorios colonizados. Así, el "caos" del mundo se organiza en una cosmovisión eurocéntrica que sirve a los intereses científicos, políticos y económicos de Europa. Este enfoque se entrelaza con la idea de un sujeto histórico mundial, donde Europa ocupa el lugar de actor principal en la historia.

- La historia natural es transformadora porque al clasificar y catalogar el mundo, redefine el conocimiento sobre la naturaleza y la relación del ser humano con ella. Al mismo tiempo, es no transformadora porque no modifica físicamente la naturaleza, sino que más bien la contempla, la estudia y la representa a través de una lente científica. Sin embargo, esta contemplación implica un acto de poder simbólico que redefine el mundo en términos que benefician a Europa, sin intervenir de manera visible en su estructura.
- En la historia natural, el ser humano es también objeto de clasificación. Rousseau, por
 ejemplo, señala que el hombre debe ser incluido en el estudio de la naturaleza, ya que
 es parte del orden natural. Sin embargo, la forma en que se clasifica al hombre (como
 con la tipología humana de Linneo) está fuertemente influenciada por prejuicios
 raciales y sociales, que refuerzan las ideas de superioridad europea y justifican el
 colonialismo.

La **tipología humana** de Linneo no solo clasifica a los seres humanos según características biológicas, sino que también proyecta en esta clasificación un **imaginario social**. Linneo divide a la humanidad en razas, cada una de las cuales se asocia a características no solo físicas, sino también **morales y culturales**, que justifican la percepción de los europeos como superiores y los no europeos como "otros". Esto refuerza la construcción de la **mismidad** (Europa como el "nosotros" civilizado) y la **alteridad** (el resto del mundo como "los otros", a menudo primitivos o salvajes).

Pratt muestra cómo la ciencia en el siglo XVIII estaba profundamente vinculada con la ideología colonial y los intereses políticos y comerciales de Europa. La ciencia no era un proyecto puramente desinteresado, sino que ayudaba a legitimar y facilitar la expansión europea, proporcionando un conocimiento detallado sobre los recursos naturales y los territorios colonizados, lo que favorecía su explotación comercial. Este replanteamiento de la objetividad científica revela que, aunque la ciencia pretendía ser neutral y universal, estaba impregnada de los intereses imperiales de Europa.

Roca

FUNDAMENTOS DE LA MODERNIDAD

Roca aborda cómo la ciencia moderna emerge como uno de los pilares fundamentales de la modernidad, transformando las formas de conocimiento, la manera en que los seres humanos comprenden la naturaleza y su lugar en el mundo. El texto explora el contexto histórico y filosófico en el que se desarrolla la ciencia moderna y cómo este proceso afecta la estructura social, económica y política de Europa a partir del siglo XVII.

La ciencia moderna surge como una reacción a las explicaciones religiosas y las autoridades filosóficas medievales (como Aristóteles). Con el auge del **Renacimiento** y el **Humanismo**, se produce una transformación en la concepción del conocimiento, buscando formas basadas en la **observación empírica** y el **razonamiento matemático**. Esto marca un cambio hacia un modelo que valora la **experimentación** y el análisis crítico, alejándose de la visión teológica que dominaba en la Edad Media.

Uno de los aspectos centrales del surgimiento de la ciencia moderna es la consolidación del **método científico**, propuesto por figuras como **René Descartes** y **Francis Bacon**. Descartes aboga por la **duda metódica** y la búsqueda de verdades indudables, mientras que Bacon promueve la **inducción** y la experimentación para conocer la naturaleza. Este nuevo enfoque hace posible la **objetividad** en la ciencia y establece las bases para un conocimiento más preciso y verificable.

 Durante el siglo XVII, se produce la Revolución Científica, un periodo de grandes avances en física, astronomía, biología, y otras disciplinas. Figuras como Galileo Galilei, Isaac Newton y Johannes Kepler desafiaron las concepciones tradicionales del cosmos y sentaron las bases de una nueva comprensión del universo. Este proceso no solo tiene un impacto en la ciencia, sino que transforma la forma en que los seres humanos se perciben a sí mismos y su relación con el mundo natural. El avance de la ciencia se vincula con la aparición de la **modernidad**, entendida como un cambio profundo en las estructuras sociales y políticas de Europa. La **modernidad** está marcada por la confianza en la **razón** y en la capacidad del ser humano para controlar y transformar su entorno. La ciencia se convierte en un medio para alcanzar el **progreso** y la **mejora de las condiciones materiales** de vida, promoviendo el desarrollo tecnológico, económico e industrial.

 Relación entre ciencia y poder → Roca señala que la ciencia moderna no es un fenómeno neutral, sino que está estrechamente relacionada con los intereses políticos, económicos y sociales. Durante la expansión colonial europea, el conocimiento científico se utiliza como una herramienta para explorar, dominar y explotar territorios fuera de Europa. La ciencia moderna legitima el poder de Europa sobre otros pueblos y refuerza las estructuras de dominación.

Ciencia y secularización → el surgimiento de la ciencia también está relacionado con el proceso de **secularización**, es decir, la separación progresiva entre la ciencia y la religión. A medida que las explicaciones religiosas pierden influencia, las teorías científicas toman el lugar de las antiguas explicaciones teológicas, proporcionando una visión racional del mundo que se considera objetiva y universal.

Roca

ROMANTICISMO

Roca ofrece una introducción al movimiento cultural y artístico del **Romanticismo**, que se desarrolló principalmente en Europa a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX.

El Romanticismo surge como una reacción al **racionalismo** de la Ilustración y a los cambios sociales y económicos producidos por la **Revolución Industrial** y la **Revolución Francesa**. Frente a la lógica y la razón que prevalecían en el pensamiento ilustrado, los románticos valoraron las emociones, la subjetividad y la libertad individual.

El Romanticismo se caracteriza por:

- *Énfasis en las emociones y la subjetividad* → los sentimientos, pasiones y emociones humanas son considerados el motor de la creación artística y el conocimiento.
- Exaltación de la naturaleza los románticos ven la naturaleza como un reflejo de las emociones humanas y un lugar de escape frente a la industrialización y la vida urbana.

- Búsqueda de lo sublime → lo sublime se refiere a una experiencia estética de lo grandioso y lo imponente, que mezcla fascinación y temor, y se encuentra tanto en la naturaleza como en el arte.
- Individualismo → se valora la libertad del individuo, sus deseos, anhelos y luchas internas, que a menudo se oponen a las normas sociales o políticas.
- Rebeldía → el Romanticismo es un movimiento que se rebela contra las normas impuestas, tanto a nivel artístico como social. Sus figuras centrales son a menudo héroes trágicos o marginales, incomprendidos por la sociedad.

Los románticos mostraron una gran fascinación por el **pasado medieval** y las culturas exóticas. La Edad Media, en particular, fue vista como una época de mayor autenticidad y conexión espiritual, en contraste con el presente industrializado. Los temas góticos y misteriosos también florecieron durante este período, destacando castillos, ruinas y personajes oscuros.

El Romanticismo tuvo una gran influencia en la literatura, con autores que exploraron lo **emocional**, lo **onírico** y lo **fantástico**. Se destacaron por crear personajes con profundos conflictos internos y por utilizar el paisaje natural como un espejo de sus sentimientos. Escritores como **Goethe**, **Byron**, **Mary Shelley** y **Victor Hugo** son algunos de los grandes representantes de este movimiento.

- En las artes plásticas, el Romanticismo se manifestó en el uso de colores intensos, composiciones dinámicas y temas que evocan lo sublime, lo exótico y lo trágico. Artistas como Caspar David Friedrich y Eugène Delacroix son algunos de los más reconocidos en este ámbito, explorando la naturaleza, los paisajes grandiosos y las emociones humanas a través de su obra.
- La música también fue una vía de expresión importante para los románticos.
 Compositores como Ludwig van Beethoven, Franz Schubert y Frédéric Chopin crearon obras que buscaban expresar lo sublime y lo emocional, alejándose de las formas clásicas más rígidas.

El Romanticismo tuvo un profundo impacto en el pensamiento y la cultura europea. Se trató no solo de un movimiento artístico, sino también de una forma de ver el mundo que influyó en la **filosofía**, la **política** y la **sociedad**. En muchos sentidos, el Romanticismo plantó las semillas del **nacionalismo** y del **individualismo moderno**

Palmer

HEDER

Palerm aborda la organización social y económica en las sociedades rurales tradicionales, centrándose en la figura del **heredero** (heder) como un concepto clave en los sistemas de transmisión de bienes y propiedades. Palerm analiza cómo las estructuras familiares, las normas de sucesión y las prácticas económicas están profundamente interrelacionadas en las sociedades agrícolas.

Heder \rightarrow hace referencia al **heredero principal** en un sistema de sucesión familiar que no necesariamente distribuye los bienes equitativamente entre todos los hijos.

→ Este sistema, común en sociedades rurales, tiene como objetivo mantener la integridad y productividad de las tierras, evitando la fragmentación que puede resultar de una división igualitaria.

Palerm explica que el objetivo de las normas de herencia, particularmente en las sociedades agrícolas tradicionales, es garantizar la **supervivencia económica** de la familia. En lugar de dividir la tierra entre todos los descendientes, se privilegia a un solo heredero (el heder), quien recibe la mayoría de los bienes o la totalidad de la tierra, para evitar su parcelación y asegurar que la unidad productiva permanezca **funcional y rentable**.

En muchas de estas sociedades, el **heder** suele ser el **hijo varón mayor**, reflejando las estructuras patriarcales de poder y control. Sin embargo, Palerm también analiza casos en los que otros hijos pueden recibir ciertos bienes, aunque en menor medida, y cómo las relaciones familiares influyen en estas decisiones. Además, las normas que determinan la elección del heredero no solo tienen una base económica, sino también **simbólica** y **cultural**.

 En el capítulo, Palerm destaca cómo la familia funciona como una unidad de producción y reproducción social. El sistema de herencia no solo asegura la continuidad de la explotación económica, sino que también garantiza la transmisión de estatus y poder dentro de la familia. El heder no solo hereda tierras, sino también la responsabilidad social y la autoridad dentro del grupo familiar.

El capítulo subraya que este sistema de herencia tiene importantes implicaciones en la estructura social, ya que no solo regula la propiedad, sino que también establece las jerarquías familiares y sociales. En muchas sociedades, el heder tiene un rol central en la continuidad de las **tradiciones** y la **identidad comunitaria**.

Palerm menciona que este modelo de herencia ha sido criticado y transformado con el tiempo, especialmente bajo las influencias de la **modernización** y los cambios legales que promueven la **equidad en la distribución de bienes**. Sin embargo, el sistema del heder ha sido resistente en muchas comunidades debido a su importancia para la **preservación de la economía familiar**.

Solé

EL SUEÑO DE LA ILUSTRACIÓN

Solé se centra en analizar el impacto de la **llustración**, un movimiento intelectual y filosófico que dominó Europa durante los siglos XVII y XVIII, y cómo este periodo de transformación ideológica modeló el pensamiento moderno.

La **Ilustración** surge como una respuesta crítica a las ideas tradicionales y medievales que habían dominado Europa, especialmente en el ámbito de la religión, la monarquía absoluta y el orden social estamental. Los ilustrados promovían el uso de la **razón** como la herramienta fundamental para entender el mundo, buscando la liberación de los seres humanos de la superstición, la ignorancia y la opresión.

Principales ideas:

- Racionalismo → la razón humana es vista como el medio supremo para alcanzar el conocimiento y mejorar la sociedad. La llustración considera que, mediante la educación y el desarrollo intelectual, es posible erradicar la ignorancia y el fanatismo.
- Progreso → los ilustrados creen en el progreso indefinido de la humanidad, a través de los avances en la ciencia, la política y la moral. El mundo, bajo esta visión, está en constante mejora gracias a la razón y la educación.
- Libertad y derechos humanos → se promueven los derechos individuales y la libertad política, cuestionando los poderes absolutos del monarca y el clero. La soberanía popular y la igualdad ante la ley son ideas clave que inspiran las revoluciones de la época.
- Crítica a la religión → aunque no todos los ilustrados eran ateos, muchos criticaban las instituciones religiosas y el dogmatismo, abogando por la tolerancia religiosa y una visión más racional de lo divino, o lo que se llamó deísmo.

 $Sue\~nos \rightarrow utop\'as$ que los ilustrados imaginaron sobre la posibilidad de un mundo perfecto guiado por la razón.

Solé analiza cómo estos ideales utópicos se plasmaron en diferentes campos:

- La política → pensadores como John Locke, Montesquieu y Rousseau abogaron por sistemas de gobierno más justos y basados en la separación de poderes, la democracia y la soberanía popular.
- La ciencia → los avances científicos del siglo XVIII, con figuras como Newton, consolidaron la idea de que la ciencia podía explicar los misterios del universo y mejorar la vida humana.
- La educación → la llustración soñaba con una educación universal, que formara ciudadanos capaces de pensar críticamente y de participar activamente en la vida política y social.

Si bien la Ilustración promovía valores de libertad y progreso, María Jimena Solé también subraya las **contradicciones** inherentes en el movimiento. A pesar de su énfasis en la igualdad, muchos ilustrados **ignoraron** o **justificaron** la esclavitud, el colonialismo y la subordinación de las mujeres. De esta forma, la **razón ilustrada** tenía un sesgo eurocéntrico y patriarcal, que limitaba su aplicación universal.

Solé cierra el capítulo con una reflexión sobre el legado de la llustración. Si bien muchos de los ideales ilustrados inspiraron movimientos revolucionarios, como la **Revolución Francesa** y las **independencias en América**, el siglo XIX mostró que el "sueño" de la llustración no siempre pudo concretarse en la práctica. Sin embargo, su influencia sobre las ideas modernas de democracia, derechos humanos y educación sigue siendo fundamental para comprender la **modernidad**.

Duchet

ANTROPOLOGÍA E HISTORIA EN EL SIGLO DE LAS LUCES

Duchet explora cómo, durante el **Siglo XVIII**, la **Ilustración** no solo revolucionó el pensamiento filosófico y científico, sino también la manera en que se comprendía al ser humano desde una perspectiva histórica y antropológica. Duchet analiza cómo los pensadores ilustrados comenzaron a integrar ambas disciplinas —historia y antropología— para explicar la diversidad humana y los procesos históricos.

En la introducción, Duchet plantea que la **antropología** y la **historia** se convirtieron en campos de conocimiento cruciales para el proyecto ilustrado de entender la **naturaleza humana** y su evolución. Estas disciplinas comenzaron a estudiarse conjuntamente porque los intelectuales del

Siglo de las Luces buscaban explicaciones racionales sobre el origen de las sociedades, las diferencias culturales entre pueblos, y los procesos históricos que transformaron a las civilizaciones.

La **Ilustración** se presenta como el marco de referencia para este nuevo enfoque. Los filósofos ilustrados, como **Voltaire**, **Montesquieu** y **Rousseau**, desarrollaron ideas sobre la evolución de la humanidad, la **variedad de las culturas** y las **instituciones sociales**. Duchet señala que este interés no se limitaba a la mera curiosidad científica, sino que estaba profundamente ligado a los debates sobre **progreso**, **civilización** y **moral**.

En esta época, el **hombre** se convirtió en el centro del discurso filosófico y científico. Duchet explica cómo los ilustrados querían entender al ser humano en su totalidad, no solo en términos biológicos o individuales, sino también como ser social e histórico. Se prestó atención tanto a las diferencias físicas (raza, etnias) como a los comportamientos culturales y sociales de diversas sociedades, buscando una visión comparativa y global.

 Una de las claves del pensamiento del Siglo XVIII fue el creciente interés por los pueblos no europeos, a menudo referidos como el "Otro". Los viajes de exploración, las colonizaciones y los informes sobre civilizaciones lejanas ofrecieron a los europeos nuevas perspectivas sobre la diversidad humana. Según Duchet, este interés llevó a los filósofos a formular teorías sobre el estado de naturaleza, el desarrollo de las sociedades y la historia universal, comparando a Europa con el resto del mundo.

Duchet señala que uno de los grandes proyectos del Siglo de las Luces fue la construcción de una **historia universal**, un relato unificador que explicara el progreso de la humanidad desde un punto de vista racional y secuencial. Sin embargo, este intento de unificar la historia humana no estaba libre de **eurocentrismo**, ya que muchas veces los ilustrados situaban a las sociedades europeas como el culmen de la civilización, en contraste con las sociedades "primitivas" o "menos desarrolladas".

UNIDAD TRFS

Stocking

LA EXTINCIÓN DEL HOMBRE PALEOLÍTICO

El autor analiza la historia de la conquista y la expansión europea en **Tasmania** y cómo este proceso llevó al exterminio de los **tasmanios**, un pueblo indígena que habitaba la isla. Stocking

revisa la forma en que etnólogos, antropólogos físicos y arqueólogos intentaron responder a las preguntas sobre el **origen** y la **desaparición** de los tasmanios, así como las teorías que se formularon para justificar su exterminio, en gran parte influenciadas por nociones raciales y científicas de la época.

Stocking presenta un marco histórico que se puede dividir en tres fases principales:

- Primera fase (exploración y contacto) → esta etapa abarca desde el descubrimiento de Tasmania por los europeos hasta los primeros contactos con los tasmanios. La llegada de los europeos trajo consigo nuevas enfermedades, alterando la vida de los habitantes indígenas.
- Segunda fase (colonización y conflicto) → on el establecimiento de colonias europeas en Tasmania, las tensiones entre los colonos y los tasmanios aumentaron, derivando en conflictos violentos. La presión por las tierras y recursos naturales de los colonos desencadenó enfrentamientos, y las políticas coloniales fomentaron el desplazamiento forzado de los indígenas.
- Tercera fase (exterminio y confinamiento) → a medida que la población indígena se reducía drásticamente, se implementaron políticas más directas de exterminio y confinamiento. Los tasmanios sobrevivientes fueron aislados en islas o áreas restringidas, donde finalmente su número disminuyó hasta su desaparición.

Los **etnólogos**, **antropólogos físicos** y **arqueólogos** del siglo XIX se plantearon varias preguntas sobre el origen de los tasmanios, como:

- ¿Cómo llegaron los tasmanios a poblar la isla? → se sugirió que los tasmanios llegaron a Tasmania hace miles de años cuando aún estaba conectada a Australia por un puente terrestre. Esta idea se basaba en el análisis de los restos arqueológicos y la separación geológica de la isla.
- ¿Con qué otros grupos estaban emparentados? → los tasmanios fueron relacionados con otros pueblos indígenas de Australia y Melanesia, debido a características físicas y culturales observadas. Se realizaron estudios comparativos basados en la morfología craneal y otras evidencias biológicas para trazar sus orígenes y parentescos con otros grupos.

Las respuestas a estas preguntas se fundamentaron en varias formas de evidencia:

 Restos arqueológicos → como herramientas de piedra que mostraban un uso limitado en comparación con otras culturas.

- Estudios físicos de los cuerpos de tasmanios, incluyendo mediciones craneales y otras características morfológicas, que se usaron para clasificar a los tasmanios dentro de esquemas raciales de la época.
- Documentos históricos y registros de los primeros encuentros entre europeos y tasmanios, que aportaban descripciones etnográficas.

Se propusieron diversas hipótesis para explicar la desaparición de los tasmanios, basadas en diferentes marcos teóricos:

a) Hipótesis en clave de "raza"

- Noción de "extinción" → Se consideraba que los tasmanios pertenecían a una raza primitiva y condenada a desaparecer por ser incapaz de adaptarse al progreso y la civilización europea.
- Noción de "degeneración" → algunos científicos argumentaban que la raza tasmania estaba en un proceso de degeneración natural, lo cual explicaba su desaparición. Esta idea estaba asociada a teorías raciales que consideraban a ciertos grupos humanos como inferiores.
- Noción de "declinación" → se asumía que la raza tasmania estaba en declive debido a su contacto con los europeos y la imposibilidad de adaptarse a los cambios traídos por la civilización, como las enfermedades y la pérdida de sus tierras.

b) Hipótesis en clave histórica/sociocultural

- Noción de "progreso/civilización" → la desaparición de los tasmanios fue vista como el resultado inevitable del "progreso" y la "civilización". Desde esta perspectiva, los europeos representaban el futuro y el avance, mientras que los tasmanios, considerados como una reliquia del pasado paleolítico, estaban destinados a desaparecer.
- "Ecuación paleolítica" → esta hipótesis conectaba a los tasmanios con las culturas paleolíticas, interpretándolos como un pueblo "atrasado" que no había evolucionado como otras civilizaciones. Por tanto, su extinción era vista como el desenlace lógico en un mundo regido por el progreso.
 - → Las hipótesis sobre la desaparición de los tasmanios ayudaron a transformar lo que fue un **exterminio violento** en una "**extinción**" **natural**. Las teorías raciales y la "ecuación paleolítica" deshumanizaron a los tasmanios, presentando su desaparición como una consecuencia inevitable de su "incapacidad" para sobrevivir en el mundo moderno. De este modo, la ciencia antropológica de la

época contribuyó a justificar el genocidio al plantear que los tasmanios estaban destinados a desaparecer de manera natural.

La frase "La ecuación paleolítica no sólo ayudó a distanciar el horror de la extinción tasmania; pareció también estampar el sello de la ciencia antropológica sobre su destino" hace referencia a cómo la ciencia y el proyecto político colonial trabajaron en conjunto para justificar el exterminio de los tasmanios. Al conectar a los tasmanios con un estadio paleolítico, los científicos de la época dieron una apariencia "natural" y científica a su desaparición, distanciándola de las verdaderas causas: la violencia, el despojo y el genocidio perpetrado por los colonos europeos. La ciencia, al "estampar su sello" sobre el destino de los tasmanios, legitimó el exterminio bajo la excusa de una evolución histórica y racial predestinada.

Kuper

¿TODOS DARWINISTAS HOY?

El autor explora la influencia y el impacto que las ideas de **Charles Darwin** han tenido en la antropología y otras disciplinas sociales. Kuper reflexiona sobre cómo el **darwinismo** ha sido aceptado, rechazado o reinterpretado en diferentes momentos históricos, especialmente en lo que respecta a la comprensión de la **evolución humana**, la **cultura** y las **sociedades humanas**.

Kuper inicia señalando que, aunque **Charles Darwin** revolucionó la biología con su teoría de la **selección natural**, sus ideas no fueron inmediatamente aceptadas en todas las disciplinas. En la antropología, el darwinismo tuvo una recepción ambigua: si bien influyó en el desarrollo de teorías sobre la evolución cultural, también generó resistencia, sobre todo cuando se trataba de explicar el comportamiento humano y las estructuras sociales. Los antropólogos de finales del siglo XIX y principios del XX se debatían entre quienes aceptaban el darwinismo como una herramienta para entender la **diversidad cultural** y quienes lo consideraban inaplicable al estudio de las sociedades humanas.

Durante gran parte del siglo XX, el darwinismo fue, en cierta medida, relegado en el campo de la antropología social y cultural, debido a la crítica de que la evolución biológica no podía explicar las complejidades de la **cultura**. Kuper describe cómo las teorías darwinistas fueron asociadas con el **determinismo biológico** y el **racismo científico**, lo que llevó a muchos antropólogos a rechazar la idea de que los procesos evolutivos biológicos podían influir en los sistemas sociales o culturales.

Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, especialmente con el auge de la **sociobiología** y más tarde la **psicología evolutiva**, las ideas darwinistas volvieron a ganar terreno en los estudios sobre el comportamiento humano. Estos enfoques promovieron la idea de que la **evolución** ha moldeado no solo las características biológicas de los seres humanos, sino también algunos aspectos fundamentales de la conducta social y cultural.

Kuper analiza cómo el **neo-darwinismo**, la versión contemporánea del darwinismo que incorpora la **genética moderna**, ha impactado la antropología en la actualidad. Este enfoque propone que la selección natural también influye en los comportamientos sociales y que la evolución cultural puede ser vista a través de un lente darwinista. Algunas áreas de estudio, como la **antropología evolutiva** y la **arqueología cognitiva**, han incorporado modelos evolucionistas para estudiar la prehistoria humana y el desarrollo de las capacidades cognitivas.

A pesar de estos avances, Kuper sostiene que sigue habiendo un debate en la antropología sobre hasta qué punto las explicaciones darwinistas pueden aplicarse a los fenómenos culturales. Las críticas a la **psicología evolutiva** han sido notables, ya que algunos antropólogos consideran que reduce los complejos sistemas culturales a simples adaptaciones biológicas.

En la última parte del capítulo, Kuper concluye que, si bien muchos antropólogos contemporáneos están abiertos a ciertas ideas darwinistas, no todos son "darwinistas" en un sentido estricto. El **darwinismo** ha dejado una huella importante en el estudio de la evolución humana, pero la **cultura** sigue siendo un área donde las explicaciones puramente biológicas no siempre logran abarcar la complejidad de las sociedades humanas. Para muchos antropólogos, la cultura tiene su propia lógica interna, que no puede ser explicada únicamente a través de la selección natural.

Lehmann-Nitsche

RELEVAMIENTO ANTROPOLÓGICO DE UNA INDIA GUAYAQUÍ

El autor describe una investigación antropológica realizada sobre una mujer **Guayaquí** (actualmente conocidos como **Aché**), un grupo indígena que habitaba el Paraguay. El objetivo del trabajo era documentar y analizar las características físicas, biológicas y culturales de los guayaquíes, en un contexto en el que las ciencias antropológicas estaban profundamente influidas por el **positivismo** y las ideas **raciales** de principios del siglo XX.

Lehmann-Nitsche trabajó en un momento en que la antropología estaba centrada en **mediciones físicas** (como la **antropometría**) y la clasificación de las "razas" humanas. La

mujer guayaquí estudiada era una de las pocas sobrevivientes de este grupo, lo que daba un carácter **urgente** al relevamiento. Los **guayaquíes** eran vistos por los científicos como un grupo en riesgo de **extinción**, por lo que su estudio se consideraba importante para "preservar" datos sobre ellos.

El autor utilizó principalmente mediciones físicas (como altura, tamaño de cráneo, características faciales y corporales) para registrar los atributos de la mujer. Este tipo de enfoque era común en la antropología de la época, que buscaba identificar tipos raciales a través de mediciones corporales. Además de las mediciones, Lehmann-Nitsche también describe aspectos de su comportamiento y características culturales, aunque estos son secundarios frente al enfoque físico.

Lehmann-Nitsche detalla las características físicas de la mujer, destacando que su cuerpo y rasgos se correspondían con las ideas de la época sobre las "razas primitivas". Los **guayaquíes** eran considerados uno de los grupos más "atrasados" y "primitivos" de América del Sur, en parte por su estilo de vida nómada y su aislamiento geográfico. El autor comenta sobre su dentadura, su estructura ósea y otros aspectos corporales, buscando trazar relaciones con otros grupos indígenas y establecer una clasificación racial.

El texto está profundamente influido por las ideas raciales dominantes de la época. Lehmann-Nitsche busca **clasificar** a la mujer guayaquí dentro de un esquema racial más amplio, a menudo comparándola con otros pueblos indígenas de América y haciendo juicios sobre su nivel de "desarrollo" en relación con estas mediciones. Esta clasificación refleja las ideas evolucionistas del siglo XIX y XX, que veían a las sociedades indígenas como remanentes de etapas anteriores del desarrollo humano.

Aunque el enfoque principal es físico, Lehmann-Nitsche también muestra cierto interés
por los aspectos etnográficos y culturales de los guayaquíes, como sus costumbres,
su lenguaje y sus prácticas cotidianas. Sin embargo, estos datos son tratados de manera
secundaria en comparación con las descripciones físicas, lo que refleja el enfoque
antropológico predominante de la época, que priorizaba las mediciones corporales sobre
las observaciones culturales.

Palerm

NATURALISTAS Y ARQUEÓLOGOS

El autor examina la relación entre las disciplinas de la **biología**, la **geología**, la **arqueología** y la **antropología** en el desarrollo de las teorías evolucionistas del siglo XIX. Este capítulo pone especial énfasis en cómo los estudios de los **naturalistas** y los **arqueólogos** contribuyeron al surgimiento y consolidación del **evolucionismo** como un marco teórico para entender tanto el mundo natural como las sociedades humanas.

Palerm destaca que el evolucionismo no surgió de la nada, sino que fue el resultado de una serie de descubrimientos y desarrollos en varias disciplinas. Los **naturalistas**, al estudiar la diversidad de las especies, y los **arqueólogos**, al desenterrar artefactos y restos de culturas antiguas, comenzaron a establecer patrones de **cambio** y **transformación** a lo largo del tiempo. Estas observaciones alimentaron la idea de que tanto el mundo natural como las sociedades humanas estaban sujetos a un proceso de evolución.

Uno de los puntos clave del capítulo es cómo los **geólogos** y **biólogos** influyeron en la arqueología. La obra de geólogos como **Charles Lyell**, con su teoría del **uniformismo**, que proponía que los mismos procesos naturales que operan en la actualidad moldearon la Tierra durante millones de años, tuvo un impacto significativo en cómo los arqueólogos entendieron la **antigüedad** de las culturas humanas. Del mismo modo, los naturalistas, en especial **Charles Darwin** con su teoría de la **selección natural**, proporcionaron un marco para entender la **transformación de las especies** y, por extensión, de las sociedades humanas.

Palerm también analiza cómo la **arqueología** jugó un papel crucial en la construcción de las teorías de **evolución cultural**. A medida que se descubrieron más sitios arqueológicos y se estudiaron las herramientas y restos materiales de sociedades antiguas, los arqueólogos comenzaron a formular teorías sobre el **desarrollo progresivo** de las sociedades humanas, desde estados más simples y "primitivos" hacia formas más complejas de organización social, un proceso que paralelamente se comparaba con la evolución biológica.

 Los evolucionistas culturales, influenciados por las teorías de los naturalistas y los hallazgos arqueológicos, aplicaron las ideas de cambio gradual y selección al estudio de las sociedades humanas. Lewis Henry Morgan y Edward Tylor, por ejemplo, vieron la historia humana como una serie de etapas de desarrollo que iban desde el salvajismo hasta la civilización, basándose en el análisis de los restos arqueológicos y los estudios comparativos de sociedades contemporáneas. Aunque el evolucionismo se convirtió en un marco dominante en la arqueología y la antropología, Palerm también señala que hubo críticas a la aplicación indiscriminada de las ideas biológicas al estudio de la cultura. Algunos arqueólogos y antropólogos reconocieron que las sociedades humanas no evolucionaban de manera mecánica como las especies naturales, y que factores **históricos**, **sociales** y **culturales** jugaban un papel clave en el desarrollo de las civilizaciones

Stepan

LAS RAZAS Y SUS LUGARES APROPIADOS

Stepan explora cómo las teorías de la **degeneración biológica** se desarrollaron en el marco del **racismo científico** durante los siglos XIX y XX. Stepan analiza cómo las ideas sobre la degeneración fueron utilizadas para justificar la superioridad de ciertas **razas** sobre otras y para legitimar políticas de **colonialismo**, **eugenesia** y segregación racial.

El término **degeneración biológica** se refiere a la idea de que ciertos grupos humanos, generalmente definidos como "razas inferiores", estaban en un proceso de **deterioro físico**, **mental o moral**. Esta degeneración se explicaba como un resultado de la mezcla racial, la adaptación a entornos no apropiados o la incapacidad de ciertas razas para alcanzar los niveles de "civilización" de los europeos. En este sentido, las teorías de degeneración biológica sirvieron para reforzar la noción de **jerarquías raciales**.

• Durante el siglo XIX, los avances en las ciencias naturales, como la biología y la antropología física, se combinaron con las teorías raciales para crear una visión pseudocientífica de las razas humanas. Los científicos raciales sostenían que las razas no solo eran diferentes entre sí, sino que algunas eran intrínsecamente superiores mientras que otras estaban condenadas a degenerar debido a sus características hereditarias o a la influencia de su entorno. Estas ideas se vieron reforzadas por el auge del darwinismo social, que aplicaba principios de la evolución biológica a las sociedades humanas.

Uno de los puntos centrales del texto es la relación entre **raza** y **entorno**. Stepan señala que los científicos del siglo XIX creían que cada raza tenía un "lugar apropiado" o entorno natural al cual estaba adaptada. Si una raza vivía fuera de su ambiente, se creía que esto provocaría su degeneración biológica. Por ejemplo, se afirmaba que los europeos podrían degenerar si vivían en los trópicos, mientras que las razas no europeas degenerarían si se trasladaban a climas fríos o templados. Esta teoría tenía implicaciones políticas y sociales, ya que servía para justificar el

colonialismo: los europeos afirmaban que debían gobernar en regiones como África o América Latina porque sus poblaciones "degeneradas" no podían hacerlo.

• Stepan también conecta las ideas de degeneración biológica con el desarrollo de la eugenesia, un movimiento que buscaba controlar la reproducción humana para "mejorar" la raza. A partir de la teoría de la degeneración, los eugenistas promovieron políticas para prevenir el "mezclamiento" racial y para mejorar la "salud racial" a través de medidas como la esterilización forzada, la segregación y el control de la inmigración. Estas políticas fueron aplicadas tanto en Europa como en Estados Unidos y América Latina, con el fin de preservar la "pureza" de las razas consideradas superiores.

A lo largo del texto, Stepan analiza las críticas que surgieron frente a las teorías de degeneración. A medida que avanzaba el siglo XX, las ideas raciales empezaron a ser cuestionadas por su falta de evidencia científica sólida. Aunque las teorías de la degeneración perdieron parte de su prestigio en el ámbito académico, continuaron influyendo en las políticas raciales y sociales durante décadas. Stepan muestra cómo las nociones de **pureza racial** y la prevención de la degeneración se mantuvieron como herramientas poderosas para justificar el racismo y la desigualdad social.

Stepan concluye que las teorías de degeneración biológica no solo afectaron la forma en que se entendía la raza, sino que también jugaron un papel crucial en la justificación de proyectos **coloniales**, **imperialistas** y **eugenésicos**. Estas ideas reforzaron las políticas de exclusión, segregación y control racial, especialmente en los territorios colonizados, y contribuyeron a perpetuar la opresión de los grupos considerados inferiores.

UNIDAD CUATRO

Tylor

LA CIENCIA DE LA CULTURA

Tvlor define la **cultura** como:

"Ese todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres, y cualquier otra capacidad y hábito adquirido por el hombre en cuanto miembro de la sociedad".

Esta definición refleja su visión amplia y holística de la cultura, entendida no solo como costumbres o tradiciones aisladas, sino como el conjunto integral de los elementos que configuran la vida social y mental de las personas.

Tylor parte de varios supuestos fundamentales para desarrollar su definición de cultura:

- Universalidad de la cultura → la cultura es un fenómeno humano universal, es decir, todas las sociedades tienen cultura, aunque esta varía en forma y contenido.
- Desarrollo progresivo → Tylor asume que las sociedades humanas han pasado por un proceso de desarrollo evolutivo desde estados "primitivos" hasta formas "civilizadas".
 La cultura, por tanto, es un producto de la evolución humana.
- Racionalidad subyacente → a pesar de la diversidad cultural, todas las sociedades, incluso aquellas que parecen irracionales o primitivas, se rigen por leyes y patrones comprensibles.

Tylor define la **antropología** como la **ciencia de la cultura**. La distingue de la historia en el sentido de que la historia se ocupa principalmente de los **hechos singulares** y **acontecimientos concretos**, mientras que la antropología busca establecer **leyes generales** que expliquen el comportamiento humano y los fenómenos culturales. Para Tylor, la **misión central de la antropología** es descubrir los principios generales que rigen el desarrollo cultural, lo cual permite hacer comparaciones sistemáticas entre sociedades y entender su evolución.

Tylor fundamenta el carácter científico de la antropología basándose en su capacidad para:

- → **Observar empíricamente** los fenómenos culturales.
- → **Comparar** sistemáticamente culturas diferentes para identificar patrones y regularidades.
- → Establecer leyes generales sobre el desarrollo cultural a través de la observación de múltiples culturas a lo largo del tiempo.

El método comparativo es clave en la formulación de teorías generales, y esto, para Tylor, coloca a la antropología en el terreno de la **ciencia**, en contraposición con enfoques más descriptivos o particulares.

La propuesta metodológica de Tylor se basa en el uso del **método comparativo**, lo que significa que es posible comparar culturas diferentes porque todas las sociedades humanas

participan de un proceso común de desarrollo evolutivo. A partir de estas comparaciones, se pueden establecer **patrones universales** en la evolución cultural.

- Comparabilidad de las culturas → Tylor sostiene que todas las culturas tienen elementos comunes y siguen un proceso evolutivo similar, lo que permite compararlas para entender mejor sus diferencias y similitudes.
- Validación de la observación → los resultados de la observación etnográfica se validan al encontrarse repetidos en diversas culturas. La acumulación de evidencia comparativa permite a los antropólogos desarrollar generalizaciones científicas sobre la cultura humana.

Un concepto clave en el pensamiento de Tylor es el de **supervivencias**. Las supervivencias son prácticas, costumbres o creencias que, aunque tienen un origen funcional en un período anterior, han persistido en la sociedad incluso cuando ya han perdido su función original. Según Tylor, estas prácticas irracionales (como ciertos rituales o supersticiones) pueden explicarse como vestigios de etapas anteriores de la evolución cultural, por lo que son importantes para entender el pasado de una sociedad.

Para Tylor, los fenómenos culturales están conectados a través de **leyes evolutivas** comunes. Las culturas desarrollan prácticas, creencias e instituciones en respuesta a las necesidades y problemas que enfrentan en su entorno, y estas respuestas tienden a seguir patrones similares en todas las sociedades humanas. De esta manera, los diferentes elementos de una cultura están interrelacionados y responden a procesos históricos y sociales compartidos.

Tylor también aborda la explicación de conductas o instituciones que, desde una perspectiva moderna o civilizada, pueden parecer irracionales. En su esquema evolucionista, estas conductas son vistas como restos de **etapas anteriores** del desarrollo cultural. Lo que parece irracional en una cultura contemporánea tiene sentido cuando se lo entiende en su contexto histórico o evolutivo. A menudo, estas conductas son **supervivencias** de prácticas que alguna vez tuvieron una función clara pero que han persistido más allá de su utilidad original.

Kuper

ASCENSO Y CAÍDA DE LA SOCIEDAD PRIMITIVA

El autor examina la evolución del concepto de **sociedad primitiva** en la antropología, desde su surgimiento en el siglo XIX hasta su declive como categoría analítica. Kuper analiza cómo los antropólogos e intelectuales de diferentes épocas conceptualizaron a las sociedades "primitivas"

y cómo esta idea fue utilizada para desarrollar teorías sobre la evolución social y cultural. También explora las críticas a esta noción y cómo fue desmantelada en el siglo XX.

La idea de **sociedad primitiva** emerge en el contexto de la **antropología evolucionista** del siglo XIX, influenciada por el pensamiento de autores como **Lewis Henry Morgan** y **Edward Tylor**. Según estos autores, las sociedades humanas pasaban por etapas de desarrollo lineal, desde formas simples y "primitivas" hasta las más complejas y "civilizadas". Los pueblos no occidentales, especialmente las comunidades indígenas de África, Oceanía y América, eran vistos como ejemplos vivos de un pasado remoto, situados en una fase inicial de la evolución social.

Kuper explica cómo esta idea de la "sociedad primitiva" estaba profundamente relacionada con el **evolucionismo social**, que veía la historia humana como un proceso de progreso desde el **salvajismo** y la **barbarie** hasta la civilización.

→ Los antropólogos evolucionistas usaban datos etnográficos sobre sociedades no occidentales para construir teorías generales sobre los orígenes de las instituciones sociales como la familia, la propiedad y la religión.

La sociedad primitiva también fue idealizada en ciertos círculos intelectuales, especialmente a partir de la noción del "buen salvaje" de **Jean-Jacques Rousseau**, que veía a los pueblos primitivos como moralmente superiores debido a su sencillez, pureza y conexión con la naturaleza, en contraste con la corrupción de las sociedades modernas.

• En el siglo XX, la idea de sociedad primitiva fue reformulada por la antropología estructural-funcionalista, representada por autores como Bronislaw Malinowski y A.R. Radcliffe-Brown. Estos antropólogos dejaron de lado las teorías evolucionistas, enfocándose en el funcionamiento interno de las sociedades primitivas, es decir, en cómo estas mantenían su cohesión y equilibrio social a través de sus instituciones, como la parentesco, la economía y los rituales. Sin embargo, aún mantenían la distinción entre las sociedades "primitivas" y las sociedades "modernas", aunque ya no veían a las primeras como un estadio inferior del desarrollo humano.

Kuper señala que, a medida que avanzaba el siglo XX, surgieron crecientes críticas a la idea de la sociedad primitiva. El desarrollo de la antropología simbólica, estructuralista y marxista en las décadas de 1960 y 1970 cuestionó la validez de este concepto. **Claude Lévi-Strauss**, por ejemplo, argumentó que las sociedades que habían sido etiquetadas como primitivas no eran

más simples o menos evolucionadas que las sociedades occidentales, sino que simplemente operaban con lógicas culturales diferentes.

Asimismo, los antropólogos **poscoloniales** y críticos denunciaron que el concepto de sociedad primitiva estaba profundamente ligado a los proyectos **colonialistas** y **racistas**, que justificaban la dominación europea sobre otros pueblos bajo la premisa de que éstos eran "atrasados" y necesitaban ser "civilizados".

• Finalmente, Kuper describe cómo el concepto de sociedad primitiva cayó en desuso en la antropología contemporánea. Con el reconocimiento de que todas las sociedades son igualmente complejas, aunque diferentes en su organización social y cultural, la noción de una jerarquía de desarrollo humano fue abandonada. Además, las investigaciones modernas comenzaron a demostrar que muchas de las sociedades previamente consideradas primitivas tenían historias complejas y estaban conectadas con redes globales de intercambio y contacto mucho antes de la llegada de los europeos.

Leclerc

IMPERIALISMO COLONIAL Y ANTROPOLOGÍA

Leclerc examina la relación entre el **imperialismo colonial** y el desarrollo de la **antropología** como disciplina. A través de esta sección, Leclerc argumenta que la antropología se consolidó en el marco del colonialismo europeo, y que, a lo largo del siglo XIX y principios del XX, el conocimiento antropológico estuvo profundamente influenciado por los proyectos coloniales y las ideologías de dominación racial y cultural.

Leclerc plantea que la **antropología** surgió y se consolidó en un contexto histórico en el cual las **potencias europeas** estaban expandiendo sus imperios coloniales en África, Asia, América y Oceanía. El conocimiento antropológico se desarrolló en gran medida a partir de la interacción entre colonizadores y pueblos colonizados, con el objetivo de comprender a las sociedades no occidentales y, a menudo, **justificar su dominación**.

→ El colonialismo proporcionó tanto las **condiciones materiales** como los **motivos ideológicos** para el estudio antropológico, ya que el conocimiento de las costumbres, lenguas y creencias de los pueblos colonizados era necesario para el control y administración de los territorios coloniales.

Una de las ideas centrales de Leclerc es que la antropología, desde sus inicios, se centró en el estudio del "otro", es decir, los pueblos no occidentales que fueron objeto de la expansión

imperial. Este enfoque creó una **distinción entre los pueblos colonizados y los colonizadores**, donde las sociedades no europeas eran vistas como **"primitivas"** o **"inferiores"**, y necesitaban ser explicadas en contraste con la "civilización" europea. Este binomio entre civilización y barbarie no solo justificaba el colonialismo, sino que también fue la base sobre la cual se construyeron muchas teorías antropológicas de la época.

Leclerc analiza cómo la antropología, en su fase inicial, estuvo impregnada por el **racismo científico**. Las primeras teorías antropológicas, en línea con el **darwinismo social** y el **evolucionismo cultural**, establecían una **jerarquía de razas** y culturas, donde las sociedades europeas se consideraban el pináculo de la evolución humana, mientras que las sociedades africanas, indígenas o asiáticas se colocaban en etapas "inferiores". Esta construcción teórica reforzaba la idea de que las potencias europeas tenían el **derecho y el deber** de dominar y "civilizar" a estos pueblos "atrasados".

• El conocimiento antropológico fue utilizado por los imperios europeos para mejorar la gestión de los territorios coloniales. Leclerc describe cómo los antropólogos, etnógrafos y misioneros recopilaban información sobre las culturas indígenas, lo que permitía a las administraciones coloniales entender mejor a las poblaciones bajo su control. En muchos casos, los antropólogos proporcionaban información que ayudaba a los colonizadores a ejercer el poder de manera más efectiva, adaptando sus políticas a las particularidades locales y contribuyendo al mantenimiento del orden colonial.

Leclerc también reflexiona sobre el **dilema ético** que enfrentaba la antropología en este contexto. Muchos antropólogos no solo eran observadores, sino también participantes activos en los proyectos coloniales. Sin embargo, algunos de ellos comenzaron a **criticar** el imperialismo y a reconocer el **impacto destructivo** que la colonización tenía sobre las culturas que estudiaban. A lo largo del siglo XX, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial y con el proceso de descolonización, la antropología comenzó a cuestionar su **complicidad** con el colonialismo y a reevaluar las teorías y enfoques que surgieron bajo su influencia.

Morgan

LA SOCIEDAD PRIMITIVA

Períodos Étnicos

El propósito principal de Morgan es **entender y clasificar el desarrollo histórico** de las instituciones humanas a lo largo del tiempo. Quiere mostrar que las sociedades humanas han evolucionado siguiendo un patrón **evolutivo unilineal**, desde formas de organización social

más simples a más complejas. En particular, Morgan busca demostrar que las instituciones familiares, las formas de gobierno, la propiedad y otros aspectos clave de las sociedades han pasado por fases evolutivas claras y distinguibles, las cuales se pueden estudiar comparativamente.

Morgan busca no solo describir cómo las sociedades cambian con el tiempo, sino también **explicar las causas** de esos cambios. Para él, la historia de la humanidad es una historia de progreso impulsado por la innovación tecnológica y la organización social, factores que permiten a las sociedades moverse de una etapa a otra.

Morgan propone dos líneas principales de indagación en su libro:

- Desarrollo tecnológico → la primera línea se centra en los avances tecnológicos, argumentando que el desarrollo de herramientas y técnicas es fundamental para el progreso de las sociedades. El avance tecnológico permite una mayor capacidad de supervivencia y organización social, lo que lleva a un salto en la complejidad institucional.
- Evolución de las instituciones → la segunda línea de indagación está enfocada en el desarrollo de las instituciones sociales, como la familia, el gobierno y la propiedad. Morgan sostiene que estas instituciones evolucionan de manera paralela al progreso tecnológico, y que sus formas más primitivas se transforman en estructuras más complejas a medida que las sociedades avanzan.

Morgan parte de la premisa de que las **instituciones sociales** no son estáticas, sino que cambian y se desarrollan como respuesta a las necesidades materiales y tecnológicas de cada sociedad. Estas instituciones se desarrollan gradualmente a través de una serie de **etapas evolutivas** universales.

Morgan divide la evolución de la humanidad en tres grandes **períodos étnicos**: **salvajismo**, **barbarie** y **civilización**. Cada uno de estos períodos se subdivide, a su vez, en **etapas** que están definidas por logros y desarrollos clave en la tecnología, la organización social y las formas de subsistencia. Para Morgan, estos avances permiten a las sociedades pasar de una etapa a la siguiente, en un proceso lineal y progresivo.

Salvajismo

El período de **salvajismo** es el más primitivo y corresponde a la etapa más temprana de la evolución humana. Se caracteriza por sociedades que dependen de la **recolección de alimentos** y la caza para su subsistencia.

Morgan divide este período en tres fases:

- Salvajismo inferior → en esta fase, los humanos viven en un estado muy básico, recolectando frutos y raíces, y utilizando herramientas rudimentarias hechas de piedra.
- Salvajismo medio → en esta etapa, las sociedades desarrollan el dominio del fuego y la pesca, lo que les permite mejorar sus técnicas de alimentación.
- Salvajismo superior → se introduce el arco y la flecha, lo que permite una caza más eficiente y un aumento en la capacidad de obtención de alimentos.

Barbarie

El segundo período, la **barbarie**, corresponde a un mayor desarrollo social y tecnológico, incluyendo el comienzo de la **agricultura** y la **ganadería**. Morgan también lo divide en tres etapas:

- ◆ Barbarie inferior → en esta fase, la humanidad ha descubierto la alfarería, lo que permite almacenar alimentos y mejorar las condiciones de vida.
- ❖ Barbarie media → se caracteriza por la domesticación de animales y el cultivo de plantas. En este momento, surgen las primeras formas de agricultura.
- ❖ Barbarie superior → se introduce el uso de herramientas y armas de metal, lo que marca un gran avance en las técnicas de producción y combate. Las sociedades comienzan a organizarse de manera más compleja.

Civilización

El tercer y último período es la **civilización**, que comienza con la invención de la **escritura** y el desarrollo de sistemas más avanzados de organización política y económica. Este período se asocia con el surgimiento de las grandes **civilizaciones antiguas** como la griega y la romana. La escritura permite el registro del conocimiento y la formación de leyes, lo que da lugar a una estructura social más compleja y al desarrollo del **Estado**.

Morgan hace una distinción crucial entre "condición" y "tiempo". La "condición" se refiere al estado de desarrollo que una sociedad ha alcanzado en un momento dado,

independientemente del tiempo cronológico. El "tiempo", por otro lado, se refiere al **momento histórico** en el que una sociedad se encuentra.

Para Morgan, lo importante no es tanto el momento exacto en el tiempo en que ocurre un desarrollo particular, sino la **condición social y tecnológica** en la que se encuentra la sociedad en cuestión. Esta distinción le permite evitar la trampa de la cronología estricta y centrarse en las **etapas evolutivas** como indicadores de progreso social.

Morgan sostiene que el pasaje de un período a otro en la evolución social no ocurre de manera abrupta, sino que es un proceso de **continuidad** con algunos elementos de **innovación**. Las **transiciones** entre los períodos, como del salvajismo a la barbarie, se producen cuando se alcanzan avances tecnológicos clave (por ejemplo, el descubrimiento del uso del fuego o la invención de la agricultura).

Aunque Morgan reconoce que algunas **innovaciones** pueden tener un impacto transformador y acelerar el progreso social, no ve estas transiciones como **saltos radicales**. En cambio, los cambios son graduales y acumulativos. Para Morgan, la evolución social es un proceso continuo de adaptación e innovación, donde cada nueva etapa se construye sobre los logros de la anterior.

Razón del Progreso Humano

Morgan propone un **enfoque comparativo** y **evolutivo** para estudiar el progreso de las sociedades. Parte de la idea de que la humanidad en su conjunto ha pasado por las mismas etapas de desarrollo, pero en diferentes momentos históricos y a ritmos distintos. Su propuesta metodológica se basa en la **clasificación de las sociedades** según su nivel de desarrollo, medido principalmente a través de avances en la **tecnología** y la **organización social**. Este esquema evolutivo es unilineal, lo que significa que todas las sociedades siguen una secuencia de etapas progresivas que va del **salvajismo** a la **civilización**.

Morgan utiliza la comparación de sociedades actuales y pasadas para reconstruir el camino evolutivo de la humanidad, basándose en el análisis de instituciones clave como la **familia**, las **formas de subsistencia** y los **sistemas de parentesco**. Así, su método parte de la idea de que las diferencias culturales y sociales entre los pueblos actuales representan etapas de un proceso evolutivo único.

Para sustentar su idea de que las sociedades progresan del **salvajismo** a la **civilización**, Morgan clasifica a las sociedades humanas en tres grandes fases, cada una dividida en **subetapas**:

- Salvajismo → fase inicial de la humanidad, caracterizada por el uso de recursos naturales básicos y la falta de tecnología avanzada. Se subdivide en tres etapas (inferior, media y superior) basadas en el desarrollo del lenguaje, el uso del fuego, y la invención del arco y la flecha.
- Barbarie → esta etapa se caracteriza por avances en la agricultura y la ganadería, así como por el desarrollo de herramientas más complejas y el surgimiento de las aldeas. También se subdivide en tres etapas (inferior, media y superior) según avances tecnológicos como la cerámica, el uso de metales, y el uso de animales domesticados.
- Civilización → la etapa más avanzada, donde la escritura, las grandes ciudades y las estructuras políticas complejas son los rasgos definitorios. En esta etapa, la ciencia, la tecnología y la organización social alcanzan su punto más alto.

Morgan argumenta que el progreso se basa en **avances tecnológicos** y en la **evolución de las instituciones sociales**, como la **familia** y la **propiedad privada**. Estos avances no ocurren de forma azarosa, sino que siguen un patrón lógico de **mejora acumulativa**.

Al igual que otros **evolucionistas** como **Edward B. Tylor** y **Herbert Spencer**, Morgan comparte varios supuestos fundamentales:

- Unilinealismo → la idea de que todas las sociedades siguen una única línea de progreso, desde formas primitivas hacia formas más avanzadas, en una secuencia evolutiva.
- Progreso inevitable → la creencia de que el progreso humano es inevitable y sigue un patrón lineal y acumulativo, donde los avances en tecnología y organización social son indicadores del desarrollo.
- Comparación temporal y cultural → los evolucionistas suponen que las sociedades "primitivas" contemporáneas representan etapas anteriores en el desarrollo de la humanidad, por lo que estudiar a pueblos no occidentales permite entender cómo eran las sociedades antiguas europeas.

Morgan asocia el progreso humano tanto con el desarrollo de las **artes de subsistencia** (tecnología y técnicas de supervivencia) como con el desarrollo de la **inteligencia**.

→ En cuanto a las **artes de subsistencia**, Morgan sostiene que la **tecnología** es el motor principal del cambio social. A medida que los humanos desarrollan nuevas herramientas y técnicas de producción (como la agricultura y la metalurgia), las sociedades se vuelven

- más complejas y sus necesidades aumentan, lo que lleva a nuevas formas de organización social y política.
- → En cuanto a la **inteligencia**, Morgan argumenta que los humanos progresan a medida que desarrollan su capacidad para **razonar** y organizarse socialmente. La **evolución del pensamiento** está estrechamente relacionada con el avance en la tecnología, pues el desarrollo de herramientas más sofisticadas requiere una mayor capacidad para resolver problemas y planificar.

Morgan sugiere que la **duración** de cada uno de estos períodos evolutivos es desigual, con las etapas más primitivas (salvajismo y barbarie) ocupando un largo tramo del desarrollo humano, mientras que la **civilización** representa un período más breve, aunque intensamente productivo. Esta duración desigual está relacionada con la velocidad del **progreso tecnológico**: en las etapas tempranas, los cambios ocurren más lentamente debido a las limitaciones tecnológicas y sociales, pero a medida que la tecnología mejora, el progreso se acelera.

Las Tres Reglas de la Herencia

Morgan comienza destacando la relevancia de las reglas de herencia para la **organización social**. En estas sociedades, las normas que rigen la transmisión de la propiedad, los derechos y los privilegios a través de la descendencia están estrechamente vinculadas con el **parentesco** y las estructuras familiares. Según Morgan, las reglas de herencia no solo determinan quién recibe la propiedad, sino que también influyen en la **cohesión** y **estabilidad** de la comunidad.

Morgan identifica tres reglas generales que explican cómo se transmiten los derechos y la propiedad en las sociedades primitivas:

1. Primera regla: Herencia por linaje materno (matrilineal)

→ En las sociedades primitivas más antiguas, la herencia seguía la línea materna. Esto significa que los derechos de propiedad y estatus pasaban de la madre a los hijos, particularmente a los hermanos o sobrinos maternos. Esta forma de descendencia es conocida como matrilinealidad, y Morgan la identifica como el sistema predominante en las primeras fases del desarrollo social. El autor argumenta que este tipo de herencia fue crucial en las sociedades que vivían en un estado de salvajismo o barbarie, ya que mantenía la unidad del clan o gens.

Artes de subsistencia y propiedad

Morgan vincula esta regla de herencia con el desarrollo de las **artes de subsistencia** durante estos períodos. En estas fases, la economía se basaba en la **caza**, **la recolección** y los **primeros rudimentos de la agricultura**. Las formas de propiedad eran **colectivas** y controladas por el **grupo de parentesco**, lo que significaba que los recursos y los bienes no eran propiedad de individuos, sino del **clan** o la **gens** (grupos de parentesco exogámicos basados en linaje materno). Así, la **descendencia matrilineal** aseguraba la transmisión de los derechos colectivos dentro del mismo grupo matrilineal, manteniendo la unidad del clan.

2. Segunda regla: Herencia por linaje paterno (patrilineal)

→ A medida que las sociedades evolucionaban y entraban en la etapa de la barbarie tardía, Morgan sostiene que la herencia comenzó a seguir la línea paterna, un sistema conocido como patrilinealidad. En este caso, los derechos de propiedad y estatus se transmitían del padre a sus hijos, marcando una transición importante en la estructura familiar y social. Este cambio reflejaba una mayor estratificación social y un incremento en la importancia de la propiedad privada.

Aparición en el estadio medio de la barbarie

Morgan argumenta que la patrilinealidad surge en este estadio debido al desarrollo de las **artes de subsistencia** más avanzadas, como la **agricultura** y la **ganadería**, que proporcionaban una base económica más estable y producían **excedentes**. A medida que los hombres asumieron un papel más central en la producción económica, el sistema de herencia cambió para reflejar esta nueva realidad. El surgimiento de la propiedad privada y el deseo de los hombres de transmitir sus bienes a sus propios descendientes llevó a la adopción de la patrilinealidad.

3. Tercera regla: Herencia bilateral

→ Finalmente, en las sociedades más avanzadas, cercanas al umbral de la civilización, la herencia se vuelve bilateral, lo que significa que los derechos de propiedad pueden transmitirse tanto por la línea materna como por la paterna. Esta forma de herencia es más compleja y refleja el avance de las sociedades hacia formas más sofisticadas de organización social y económica. Morgan argumenta que esta tercera regla marca la entrada de la humanidad en una fase más avanzada de la evolución social, donde la propiedad y la familia nuclear juegan un papel crucial en la dinámica social.

Relación con la familia monógama

Morgan vincula el surgimiento de esta regla de herencia con el desarrollo de la familia monógama como la unidad central de la sociedad en el estadio de la civilización. La monogamia, según Morgan, se desarrolla como resultado de la acumulación de propiedad privada y la necesidad de asegurar la transmisión de esta propiedad a través de los hijos legítimos de ambos progenitores. Este cambio marca un punto de inflexión en la evolución de las formas de parentesco y de propiedad, ya que la bilateralidad refleja una mayor complejidad social y una evolución hacia sistemas más estratificados y privados de propiedad.

De acuerdo con Maurice Godelier, el desarrollo de las formas de propiedad es el nexo que articula las dos principales líneas de indagación desarrolladas por Morgan en *La sociedad primitiva*: la evolución del parentesco y la evolución económica. A lo largo de su libro, Morgan demuestra cómo la evolución de las reglas de herencia está estrechamente vinculada con los cambios en las formas de propiedad. A medida que las sociedades avanzan desde la propiedad colectiva hacia la propiedad privada, las reglas de herencia cambian para reflejar las nuevas realidades económicas.

El análisis de Morgan sugiere que la evolución de la sociedad no es solo una cuestión de cambios en las formas de parentesco, sino que está impulsada por el desarrollo de las fuerzas productivas y la acumulación de propiedad. La transición de la herencia matrilineal a la patrilineal y finalmente a la bilateral es un reflejo de cómo la propiedad privada y la producción económica transforman las relaciones sociales, incluidas las reglas que rigen la herencia. Así, la evolución de las reglas de herencia y las formas de propiedad son, según Morgan y Godelier, aspectos interrelacionados del proceso de evolución social.

Morgan ve las reglas de la herencia como un reflejo del **progreso evolutivo** de las sociedades humanas. En su visión, las sociedades más primitivas, con sus formas más sencillas de transmisión de la propiedad, están en un estadio más temprano de la evolución. A medida que las normas de herencia se vuelven más complejas y entran en juego factores como la propiedad privada y la bilateralidad, las sociedades avanzan hacia formas más desarrolladas y "civilizadas". Este enfoque se alinea con su visión general de la evolución cultural, donde el progreso social está marcado por un proceso gradual y lineal de cambio.

Palerm

LOS EVOLUCIONISTAS

Palerm examina las teorías **evolucionistas** en la antropología y su desarrollo durante el siglo XIX. Palerm se centra en la influencia del **darwinismo** en el pensamiento antropológico, así

como en los principales teóricos que aplicaron las ideas de la evolución para entender el desarrollo de las sociedades humanas.

Palerm comienza explicando cómo las teorías de **Charles Darwin** y su obra "**El origen de las especies**" (1859) influyeron en los estudios sobre las sociedades humanas. Aunque el enfoque original de Darwin se centraba en la biología y la evolución de las especies, muchos antropólogos adoptaron estas ideas y las aplicaron al estudio de las **culturas humanas**, buscando paralelismos entre la evolución biológica y la **evolución social**. De este modo, la **antropología evolucionista** propuso que las sociedades humanas pasaban por una serie de etapas universales de desarrollo, desde formas primitivas hasta más avanzadas.

El **evolucionismo unilineal** es uno de los conceptos clave discutidos por Palerm.

- → Esta teoría sostiene que todas las sociedades humanas siguen una misma línea de evolución, desde un estadio de **salvajismo** a uno de **barbarie**, y finalmente, a la **civilización**.
- → Autores como Lewis Henry Morgan, Edward Tylor, y Herbert Spencer son destacados por haber desarrollado teorías que explicaban la evolución cultural en términos de progreso lineal. Según esta perspectiva, las sociedades europeas del siglo XIX eran vistas como el pináculo del desarrollo humano, mientras que las sociedades indígenas o no occidentales eran consideradas "atrasadas" o en etapas anteriores del desarrollo.

Palerm analiza en profundidad la contribución de Lewis Henry Morgan a la teoría evolucionista. Morgan, en su obra "La sociedad primitiva", desarrolló una clasificación de las sociedades humanas basada en tres estadios: salvajismo, barbarie y civilización. Cada estadio estaba caracterizado por distintos niveles de complejidad tecnológica, económica y social. Morgan también propuso que las sociedades primitivas evolucionaban a partir de cambios en sus formas de organización familiar y sistemas de parentesco, los cuales, según él, eran los motores del progreso social.

Palerm también menciona a **Edward B. Tylor**, otro exponente del evolucionismo unilineal. En su obra "**La cultura primitiva**" (1871), Tylor postuló que todas las sociedades humanas compartían una **cultura** común en sus orígenes, que se desarrollaba a través de la acumulación gradual de conocimiento. Introdujo el concepto de "**supervivencias**", refiriéndose a prácticas culturales que habían sobrevivido de épocas anteriores y que proporcionaban evidencia de los estadios primitivos del desarrollo humano.

 Palerm señala que, aunque el evolucionismo fue dominante en la antropología del siglo XIX, también surgieron críticas a sus postulados. El etnocentrismo y la visión de las culturas no occidentales como atrasadas fueron denunciados por algunos pensadores. Además, las teorías evolucionistas fueron criticadas por su simplificación del desarrollo social humano, al ignorar la diversidad cultural y los múltiples caminos que las sociedades podían seguir en su evolución.

Finalmente, Palerm reflexiona sobre el impacto duradero del **evolucionismo** en la antropología. Aunque las teorías unilineales fueron superadas por enfoques más **relativistas** y **pluralistas** en el siglo XX, muchas de las preguntas formuladas por los evolucionistas, especialmente sobre el **origen** y **desarrollo** de las instituciones sociales, siguen siendo centrales en el estudio antropológico. Además, la influencia del darwinismo en la interpretación de los cambios sociales y culturales persiste en la antropología contemporánea, aunque bajo nuevos marcos teóricos.

UNIDAD CINCO

Durkheim

LAS FORMAS ELEMENTALES DE LA VIDA RELIGIOSA

El texto comienza señalando que la religión ha sido un fenómeno universal a lo largo de la historia humana, pero la forma en que ha sido comprendida ha variado mucho. Su objetivo en este trabajo es entender la religión en su "forma elemental", es decir, en su estado más simple y primitivo, con la idea de que, a partir de este análisis, es posible descubrir las estructuras subyacentes de todas las formas de religión.

El autor también critica las definiciones anteriores de religión. Algunas teorías la ven como una creencia en seres sobrenaturales o dioses, mientras que otras la reducen a un sistema de supersticiones irracionales. En cambio, él define la religión como un sistema de creencias y prácticas relativas a lo sagrado, que unen a las personas en una comunidad moral llamada "Iglesia" o "comunidad religiosa".

La clave para Durkheim es la distinción entre lo **sagrado** y lo **profano**. La religión, para él, se basa en esta separación fundamental.

 $Sagrado \rightarrow$ aquellas cosas que están apartadas y prohibidas.

 $Profano \rightarrow todo lo relacionado con la vida cotidiana.$

 Esta separación es lo que le da poder a las prácticas y símbolos religiosos, y este poder no proviene de entidades sobrenaturales, sino de la sociedad misma. Para comprender esto mejor, Durkheim propone estudiar las religiones más simples, como el totemismo de los aborígenes australianos, donde cree que puede observar la religión en su forma más pura.

En este primer capítulo, ofrece una definición clara de la religión y sus componentes. La religión se caracteriza por la distinción entre lo sagrado y lo profano.

Señala que esta separación no es solo una idea, sino que está materializada en prácticas, rituales y creencias que regulan el comportamiento humano frente a lo sagrado.

También subraya que las **creencias** y los **ritos** son los elementos centrales de la religión. Las creencias son representaciones colectivas que expresan la naturaleza de lo sagrado, mientras que los ritos son las prácticas que acompañan estas creencias. Juntas, crean una comunidad moral.

Finalmente, introduce la noción de **totemismo** — forma de religión primitiva practicada por los aborígenes australianos, que se centraba en el culto a un tótem, un símbolo sagrado que representa a la vez a la divinidad y al clan social.

→ Para el autor, el totemismo es importante porque proporciona un ejemplo claro de cómo la religión y la sociedad están profundamente *entrelazadas*: el tótem es a la vez un símbolo de la divinidad y del grupo social, lo que ilustra cómo las religiones sirven para unir a las personas y crear una identidad colectiva.

En el **capítulo siete del libro dos** el autor argumenta que en el totemismo, la fuerza sagrada no reside exclusivamente en los objetos o seres concretos (como el tótem o el animal asociado con la tribu), sino que es una fuerza impersonal que permea todo lo que está relacionado con el tótem.

• Esta fuerza es abstracta y no se identifica sólo con el tótem, sino con un poder más general que puede manifestarse en diversos elementos de la naturaleza o de la sociedad.

Concepto de mana \rightarrow fuerza impersonal, invisible, pero eficaz.

→ El mana no está limitado a un ser particular, sino que <mark>es una especie de poder generalizado que puede estar presente en personas, objetos o animales</mark>. Esta noción de fuerza impersonal en el totemismo es análoga al mana, lo que sugiere que muchas religiones primitivas comparten este tipo de creencias.

Durkheim sostiene que esta fuerza impersonal es una representación de la sociedad misma. Los individuos proyectan sobre el tótem o los objetos sagrados el poder que en realidad pertenece a la colectividad. Es decir, la sociedad es lo que da vida y fuerza a los símbolos religiosos, y estos, a su vez, refuerzan la cohesión social.

Totemismo → manifestación primitiva de cómo los seres humanos experimentan y organizan lo sagrado.

→ La idea de una fuerza impersonal que reside en el tótem refleja la forma en que la sociedad ejerce una influencia profunda sobre el pensamiento y las acciones de los individuos. El tótem, al ser reverenciado, es una representación de la fuerza social, y su culto refuerza los lazos entre los miembros del grupo.

El autor profundiza en su conocida distinción entre lo **sagrado** (todo lo que está apartado, respetado, venerado) y lo **profano** (todo lo que pertenece a la vida cotidiana, a lo ordinario). En el totemismo, el tótem es un símbolo sagrado que permite a los individuos conectarse con algo más grande que ellos mismos: la colectividad y su fuerza impersonal.

En el capítulo de **conclusiones**, Durkheim que la religión no es simplemente una ilusión o una fantasía, sino que tiene raíces sociales profundas. Es un producto de la vida en comunidad, donde los individuos experimentan lo "sagrado" en relación con la fuerza y la cohesión del grupo social.

• La religión surge de la necesidad de expresar y reforzar la solidaridad social.

Además a lo largo del libro, Durkheim explica que todas las religiones establecen una distinción fundamental entre lo sagrado y lo profano.

Sagrado \rightarrow refiere a aquellas cosas, lugares, o eventos que están rodeados de un respeto especial y se consideran más allá de la vida cotidiana.

Profano \rightarrow todo lo que pertenece al ámbito de lo cotidiano y común.

En las conclusiones, reafirma que esta separación es esencial en todas las religiones y refleja una estructura básica en la vida social.

El autor concluye que, en esencia, la religión es una forma de culto a la sociedad misma. Las representaciones religiosas y los rituales no son meramente simbólicos de fuerzas naturales o seres sobrenaturales, sino que son símbolos de la comunidad, que se percibe a sí misma como

algo superior y sagrado. En las sociedades primitivas, como las que estudia en el libro (particularmente los aborígenes australianos), <mark>el tótem es el símbolo de la tribu y de su poder colectivo</mark>.

También señala que las primeras formas de religión proporcionaron las categorías básicas de pensamiento y conocimiento, como el tiempo, el espacio, la causalidad, y la clasificación.

• Estos conceptos, esenciales para la vida en sociedad, se desarrollaron inicialmente en el contexto de la religión, lo que demuestra el papel fundamental de esta en la creación de formas de conocimiento.

Y enfatiza que la religión cumple una función social crucial al unir a los individuos y proporcionarles un sentido de pertenencia y cohesión. A través de los rituales religiosos, las personas experimentan una "efervescencia colectiva", una emoción compartida que refuerza los lazos sociales y fortalece la identidad grupal.

Durkheim no cree que la función de la religión desaparezca por completo. En su lugar, sugiere que las creencias y prácticas que desempeñan funciones similares (como los ideales políticos o las ideologías) seguirán surgiendo para reemplazar el papel integrador que históricamente ha cumplido la religión.

Durkheim

LAS REGLAS DEL MÉTODO SOCIOLÓGICO

En el prólogo, Durkheim defiende la necesidad de una sociología científica y rigurosa. Señala que, a pesar del interés general en los problemas sociales, el estudio de la sociedad aún no ha alcanzado el nivel de rigor científico que tienen otras disciplinas, como las ciencias naturales. El

Objetivo → mostrar que la sociología puede (y debe) tener un método propio, distinto al de otras ciencias, pero igualmente riguroso.

El autor insiste en que los sociólogos deben abordar los fenómenos sociales con objetividad, alejándose de las explicaciones subjetivas o ideológicas, para así poder descubrir las leyes que rigen la vida social.

Hechos sociales \rightarrow son las formas de actuar, pensar y sentir que existen fuera del individuo, pero que lo constriñen de manera coercitiva.

Estos hechos sociales incluyen normas, costumbres, leyes, y estructuras sociales que imponen límites al comportamiento individual. Para Durkheim, el estudio de los hechos sociales debe ser el foco central de la sociología.

Características de los hechos sociales:

- Exterioridad → los hechos sociales existen fuera de los individuos. No son producto de decisiones individuales, sino de la sociedad en su conjunto.
- Coerción → estos hechos tienen una fuerza coercitiva que influye o regula el comportamiento de los individuos, incluso cuando no son conscientes de ello.

El autor argumenta que los sociólogos deben estudiar estos hechos sociales de manera objetiva, como si fueran cosas, es decir, fenómenos externos que pueden ser observados y medidos.

En el capítulo uno, amplía la definición de hecho social y enfatiza la necesidad de tratarlo como un **objeto** de estudio independiente. Para él, los hechos sociales deben ser tratados como "cosas" porque, aunque parecen abstractos o intangibles (como las normas o costumbres), pueden ser estudiados objetivamente.

 Ejemplos de hechos sociales → las leyes, las normas morales, las costumbres, las tasas de matrimonio y suicidio, etc. Todos estos son fenómenos que pueden ser estudiados empíricamente.

También critica las aproximaciones previas a la sociología que intentaban reducir los fenómenos sociales a fenómenos psicológicos o biológicos. Para él, la sociología tiene su propio campo de estudio y no debe ser subordinada a otras ciencias.

En el segundo capítulo, Durkheim establece las reglas básicas para **observar los hechos sociales**. Su enfoque se basa en la objetividad y el rigor científico. Estas reglas buscan evitar que los sociólogos impongan sus propios valores o juicios a los fenómenos que estudian.

- Regla de objetividad → el sociólogo debe observar los hechos sociales sin prejuicios o ideas preconcebidas. Deben tratarse de manera impersonal, como "cosas" que existen fuera de las percepciones individuales.
- **Regla de clasificación** → los hechos sociales deben clasificarse en categorías distintas, de manera que puedan ser comparados de manera científica. Esto permite a los sociólogos observar patrones y regularidades en el comportamiento social.

Además advierte sobre los peligros de dejarse influenciar por nociones subjetivas, como la moralidad o los juicios de valor, al observar los fenómenos sociales. La sociología debe estar libre de influencias externas para mantener su rigor científico.

El tercer capítulo se centra en cómo los sociólogos pueden **distinguir entre lo normal y lo patológico** en los hechos sociales. Para comprender una sociedad, es esencial saber qué se considera normal o anómalo en su contexto.

- Lo normal → son aquellos hechos sociales que se presentan de manera regular en una sociedad determinada. Lo normal varía de una sociedad a otra, pero es posible identificar regularidades en cada una.
- Lo patológico → son hechos que representan disfunciones o desviaciones de la norma.
 Pueden ser síntomas de que algo en la estructura social no funciona correctamente.

Durkheim usa como ejemplo el **suicidio**, un fenómeno que estudió en profundidad en otro de sus trabajos. Si bien el suicidio puede considerarse patológico a nivel individual, su prevalencia y las causas sociales que lo provocan pueden ser analizadas para entender qué factores en una sociedad promueven este comportamiento. El autor sostiene que lo patológico se puede identificar cuando el hecho social provoca una desintegración de la cohesión social.

También introduce aquí el concepto de **funcionalismo**, sugiriendo que los hechos sociales deben ser entendidos en términos de su función en la sociedad. Lo "normal" es aquello que contribuye a la estabilidad y el funcionamiento de la sociedad.

En el quinto capítulo, Durkheim desarrolla una serie de reglas que permiten clasificar y comparar los fenómenos sociales. A través de estas reglas, se busca un análisis objetivo y científico de las sociedades, superando las generalizaciones vagas.

Enfatiza la necesidad de crear **tipos sociales** para el estudio sociológico, que son categorías o modelos que agrupan sociedades o fenómenos sociales similares.

→ Esto permite comparar diferentes sociedades de manera sistemática. Los tipos sociales no deben basarse en meras impresiones subjetivas, sino en hechos observables.

Además propone que se deben identificar las características esenciales de una sociedad y agruparla con otras que compartan esos rasgos. Un criterio principal de diferenciación es el **grado de complejidad** de las sociedades, que puede observarse en la organización de las instituciones, el tipo de solidaridad predominante (solidaridad mecánica o solidaridad orgánica) y la división del trabajo.

- Solidaridad mecánica → típica de sociedades menos complejas, donde los individuos comparten una conciencia colectiva muy fuerte, y las diferencias entre las personas son mínimas.
- Solidaridad orgánica → característica de sociedades más avanzadas y complejas, donde hay una mayor división del trabajo y los individuos son más interdependientes, pero tienen roles más diferenciados.

Durkheim sugiere que, para estudiar un tipo social, no se deben tomar partes aisladas de una sociedad, sino que es esencial entenderla como un todo, reconociendo la interrelación entre sus diferentes elementos. Esto también incluye considerar la historia de las sociedades y su evolución.

El autor también aboga por la **comparación** como método esencial en la sociología.

 Al comparar diferentes tipos sociales, se puede identificar lo que es general y lo que es particular en los fenómenos sociales. Esto ayuda a evitar errores en la interpretación y a encontrar regularidades o leyes sociales.

En las **conclusiones**, recapitula los principios fundamentales que ha presentado y refuerza algunas de las ideas clave que guiarán el estudio de la sociología. Sus conclusiones son un llamado a la rigurosidad científica en el análisis de los fenómenos sociales y a la independencia de la sociología como disciplina.

El autor reafirma que los **hechos sociales** deben tratarse como objetos de estudio autónomos. Un hecho social es toda forma de actuar, pensar y sentir que es exterior al individuo y que tiene una fuerza coercitiva sobre él.

• Estos hechos sociales no deben confundirse con fenómenos psicológicos o biológicos; poseen su propia realidad y leyes, y deben analizarse como tales.

Además subraya la importancia de que la sociología siga un método **objetivo** y científico. Esto implica que el sociólogo debe adoptar una actitud imparcial y neutral, dejando de lado sus prejuicios y opiniones personales.

→ La sociología debe tratar los hechos sociales de manera similar a como las ciencias naturales tratan sus objetos de estudio, con reglas claras y verificables.

Durkheim critica el **enfoque individualista** de la sociedad, que sostiene que la sociedad es simplemente la suma de los individuos que la componen. En su lugar, él propone que los

fenómenos sociales deben estudiarse en su totalidad, ya que poseen una existencia y características propias, que no se pueden reducir a las acciones individuales.

Enfatiza que la tarea de la sociología es encontrar **regularidades** en los fenómenos sociales y establecer **leyes sociales**. Así como las ciencias naturales descubren leyes físicas o químicas, la sociología puede descubrir leyes que gobiernan la vida social. Esto se logra a través de la observación, comparación y clasificación de los fenómenos sociales.

Aunque la sociología es una ciencia objetiva, también sugiere que puede tener una utilidad práctica al ayudar a comprender y resolver problemas sociales. El conocimiento de las leyes sociales puede ser utilizado para mejorar las condiciones de vida y organizar mejor la sociedad.

Mauss

ENSAYO SOBRE LAS VARIACIONES ESTACIONALES EN LAS SOCIEDADES ESQUIMALES

El texto explora cómo los **cambios estacionales** afectan la vida social y organización de las sociedades esquimales (hoy conocidas como inuit). Este trabajo es significativo porque demuestra la manera en que factores **naturales** (en este caso, las estaciones del año) influyen directamente en la estructura social, las relaciones entre las personas y el comportamiento colectivo.

- Morfología social → se refiere a la estructura y organización de una sociedad, incluyendo la disposición de los grupos sociales, sus tamaños, sus relaciones y la distribución espacial de la población. Se enfoca en cómo los grupos se organizan físicamente en función de sus condiciones sociales.
- Antropogeografía → es el estudio de la relación entre los seres humanos y su entorno geográfico. Se interesa en cómo el ambiente (clima, geografía, recursos naturales) influye en la organización social y cultural.

Similitudes → ambas disciplinas buscan comprender cómo el ambiente, ya sea social o geográfico, influye en la organización de los grupos humanos.

Diferencias → la **morfología social** se enfoca más en la estructura interna de la sociedad, mientras que la **antropogeografía** subraya la influencia del entorno físico sobre esa organización.

Causas por las que Mauss eligió a este grupo como objeto de estudio, el método propuesto y las ventajas del mismo:

- Elección del grupo → su sociedad ofrece una estructura social clara y marcada por las estaciones, lo que permite estudiar cómo las variaciones en el entorno afectan la vida social. Además, los esquimales son una sociedad relativamente aislada, lo que facilita el estudio de sus propias reglas y dinámicas.
- Método → utiliza un enfoque comparativo y morfológico, observando las transformaciones sociales que ocurren en función de las variaciones estacionales. El método combina el análisis etnográfico con datos geográficos y ambientales.
- Ventajas → este enfoque le permite ver la sociedad como un organismo en constante cambio, afectado por el clima y las estaciones, lo que ofrece una visión dinámica de la estructura social. Además, facilita entender las adaptaciones culturales al entorno.

Características constantes de la morfología general de los esquimales y caracterización del "hábitat":

- Morfología general → los esquimales están organizados en pequeños grupos dispersos que varían en tamaño y cohesión según la estación. Durante el invierno, los grupos tienden a ser más cohesionados, mientras que en verano, las comunidades se dispersan en unidades más pequeñas.
- Hábitat → los esquimales viven en regiones extremadamente frías y hostiles, lo que afecta directamente su organización social. El clima y los recursos limitados imponen un ciclo estacional que dicta sus actividades económicas y sociales.

La **unidad de análisis** es la **comunidad esquimal**, que se analiza en función de su organización social y sus variaciones estacionales. El autor la plantea al observar que la sociedad esquimal cambia en su estructura y función dependiendo de las estaciones, lo que lo lleva a estudiar la **relación entre la morfología social y el ciclo anual**.

El **establecimiento esquimal** se caracteriza por ser **temporal** y **flexible**, adaptado a las condiciones ambientales y los recursos disponibles. Se organiza de manera colectiva en invierno y de forma más dispersa en verano, lo que refleja su adaptación a las estaciones y las necesidades de subsistencia.

- Invierno → los esquimales se agrupan en grandes poblados invernales, donde construyen casas más sólidas y abrigadas, como los iglús. La convivencia es más estrecha, lo que facilita la cooperación social.
- Verano → en verano, los grupos se dispersan en unidades familiares pequeñas, y las viviendas son más ligeras y temporales, como tiendas de campaña de piel, debido a la necesidad de movilidad para la caza y la pesca.

El **kashim** es una construcción comunal utilizada en invierno para actividades rituales, reuniones y convivencia. Es una estructura esencial durante la época invernal, ya que proporciona un espacio donde la comunidad se agrupa, se calienta y realiza actividades colectivas.

Mauss considera simplistas las siguientes explicaciones:

a) La organización social es un medio para luchar contra el frío

→ Mauss rechaza esta explicación porque, aunque el frío influye, la organización social es mucho más compleja y depende de otros factores culturales y económicos, como la cooperación para la caza y la vida ritual.

b) La civilización esquimal fue de tipo indio

→ rechaza esta idea porque considera que los esquimales tienen una civilización distinta, adaptada a su entorno específico y con una morfología social particular que no puede ser simplemente comparada con las sociedades indias.

El autor considera que los **factores biológicos** (como la supervivencia) y **técnicos** (como las herramientas) son importantes, pero no suficientes para explicar la complejidad de la organización social. Según él, la sociedad esquimal no solo se adapta a su entorno físico, sino que también se organiza en torno a valores culturales, normas sociales y rituales colectivos que trascienden lo meramente técnico o biológico.

Características, semejanzas y diferencias entre invierno y verano en varios aspectos:

- Morfología social → en invierno, la organización es más colectiva y solidaria, mientras que en verano es más dispersa.
- **Vida religiosa** → en invierno hay más rituales y ceremonias colectivas, mientras que en verano estas actividades disminuyen.
- Intercambio de bienes → en invierno, los intercambios son más comunitarios, y en verano son más familiares o personales.

- **Derecho doméstico y pena** → en invierno, las reglas y sanciones son más estrictas debido a la convivencia grupal; en verano son más laxas y adaptativas.
- Régimen de propiedad → en invierno, los recursos tienden a ser compartidos, mientras que en verano hay una mayor autonomía individual.

Las prácticas invernales de cooperación y cohesión social influyen en la organización del trabajo y la caza en verano, mientras que la dispersión veraniega permite la autonomía y flexibilidad que facilita la convivencia grupal en invierno.

Mauss demuestra que la organización social esquimal está profundamente influida por las estaciones y la morfología del entorno. En su conclusión, plantea la hipótesis de que las variaciones estacionales no solo afectan a los esquimales, sino que pueden ser aplicables a otras sociedades.

El autor aplica varios principios de Durkheim, como el estudio de los **hechos sociales** de manera objetiva, la **comparación entre sociedades** y la idea de que la **organización social** debe entenderse en función de sus relaciones internas y externas (en este caso, las estaciones y el entorno).

Sibeud

LA METAMORFOSIS DE LA ETNOLOGÍA EN FRANCIA

Sibeud parte de la premisa que la etnología francesa estuvo estrechamente relacionada con el **colonialismo**. Durante los siglos XIX al XX, Francia era un país colonial, donde la etnología y la antropología se encargaban de **documentar** y **clasificar** a los pueblos colonizados, ayudando a la administración colonial y justificando sus acciones.

Las expediciones científicas y las misiones etnográficas en las colonias francesas permitieron a los etnólogos acumular una gran cantidad de datos sobre las culturas indígenas. Sin embargo, este conocimiento era utilizado principalmente para servir a los intereses coloniales, con un enfoque de superioridad cultural y civilizatoria.

• Las colecciones de objetos etnográficos que estos investigadores recopilaban eran exhibidas en museos de Francia, alimentando la curiosidad por lo "exótico" y reforzando una visión eurocentrista del mundo.

Dos periodos claves:

- 1. El tiempo de las sociedades científicas que comenzó en 1839 con la fundación de la Sociedad Etnológica, culminando en 1905. Éste fue un tiempo de **fuertes enfrentamientos y divisiones.**
- 2. Desde 1905 hasta fines de la década de 1920, las circunstancias se revirtieron: se revivieron las **estructuras institucionales** y la etnología encontró su hogar en las **universidades**.

El **significado moderno** de los términos etnología y antropología así como la palabra etnografía se establecieron entre fines del siglo XVIII y la década de 1930. La etnografía francesa fue cambiando gradualmente en la década de 1930, cuando empezaron a distanciarse de la influencia de la administración colonial y del contexto imperialista. Este periodo marca el inicio de una **profesionalización** y una **autonomización** de la disciplina, adquiriendo un enfoque más académico.

→ La fundación de instituciones como el **Institut d'Ethnologie** en París en 1925, liderado por figuras como Marcel Mauss y Paul Rivet, representó un intento de formalizar la etnología como una ciencia social independiente. El objetivo era profesionalizar la disciplina y dotarla de un enfoque científico más riguroso.

En este momento, la etnología se desprende progresivamente de sus vínculos con el gobierno colonial y comienza a adoptar un enfoque más **relativista** y **objetivo** hacia las culturas no europeas, superando la perspectiva jerárquica que las presentaba como "atrasadas" o "inferiores".

Marcel Mauss, sobrino de Émile Durkheim, tuvo una influencia considerable en la transformación de la etnología francesa. Él desarrolló una concepción más **global** y **relacional** de las culturas, a través de su trabajo sobre el intercambio y el don (como en su obra Ensayo sobre el don).

 Para Mauss, las sociedades no pueden ser vistas de manera aislada o inferior, sino que deben entenderse en términos de sus propios sistemas culturales y su interacción con otras sociedades.

Etnología → bajo la influencia de Mauss, pasó de ser una disciplina puramente descriptiva (centrada en la observación y catalogación de costumbres "exóticas") a ser una disciplina interpretativa que busca entender las lógicas internas de las culturas y los sistemas de intercambio simbólico.

→ Este cambio de enfoque ayudó a transformar la etnología francesa en una ciencia crítica que comenzó a cuestionar las jerarquías coloniales y a enfatizar la dignidad y valor de todas las culturas humanas.

Con el paso del tiempo, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial y durante el proceso de **descolonización** de las décadas de 1950 y 1960, se hizo cada vez más evidente que la etnología debía distanciarse completamente de su pasado colonial. Sibeud muestra cómo las nuevas generaciones de etnólogos rechazaron abiertamente el imperialismo y abrazaron una visión más igualitaria y crítica de las culturas colonizadas.

- Etnólogos como Lévi-Strauss jugaron un papel crucial en este proceso. Lévi-Strauss, uno
 de los principales teóricos estructuralistas, promovió una visión más científica y menos
 cargada de prejuicios etnocéntricos. Su enfoque buscaba desentrañar las estructuras
 universales subyacentes en las culturas humanas, como los mitos y las prácticas de
 parentesco.
- La etnología francesa, influenciada por este cambio, adoptó una visión más relativista y humanista, donde todas las culturas eran valoradas en sus propios términos y no según una escala jerárquica dominada por Occidente.

Con el fin del imperio colonial francés, la etnología también se redefinió. La disciplina se enfrentó a una crisis de identidad al perder su relación directa con el estudio de las colonias, lo que la obligó a encontrar nuevos enfoques y territorios de estudio. Los etnólogos comenzaron a interesarse más por las **transformaciones sociales** en las propias sociedades europeas y por las consecuencias del proceso de **modernización** y globalización.

→ Sibeud señala que, a pesar de la ruptura con el colonialismo, la etnología continuó siendo un espacio importante para el debate sobre la diversidad cultural y las relaciones de poder globales. Los estudios sobre el **sincretismo cultural**, la **migración** y la **identidad** comenzaron a tomar un lugar central en la disciplina.

Finalmente, el término "**metamorfosis**" que utiliza Sibeud describe el **cambio profundo** que vivió la etnología francesa, de ser una ciencia colonial utilizada para estudiar y administrar a los pueblos dominados, a convertirse en una disciplina científica que busca entender la diversidad humana sin jerarquías, con un enfoque crítico, reflexivo y relativista.

→ Esta transformación fue tanto teórica como institucional, y estuvo marcada por el paso de una ciencia ligada al poder imperial a una ciencia comprometida con el reconocimiento de la pluralidad cultural y la justicia social.

Hertz

ESTUDIO SOBRE LA POLARIDAD RELIGIOSA

Hertz considera que la explicación **biológica** para la preeminencia de la mano derecha es **dudosa e insuficiente** porque, aunque existe una cierta **asimetría orgánica** en el cuerpo humano (con la mayoría de las personas siendo diestras), esto no justifica por sí solo el valor cultural y simbólico atribuido a la mano derecha.

Asimetría orgánica \rightarrow se basa en la observación de que los seres humanos tienden a ser diestros, es decir, la mano derecha tiene más fuerza y habilidad que la izquierda en la mayoría de las personas.

→ Esta diferencia ha sido atribuida a una especialización funcional del cerebro. Sin embargo, argumenta que esta asimetría física no es suficiente para explicar la **superioridad moral** y **religiosa** que se le otorga a la derecha en casi todas las culturas.

El texto sostiene que la **polaridad religiosa** se manifiesta a través del **simbolismo del cuerpo humano**, donde la mano derecha se asocia con lo **bueno**, **puro y sagrado**, mientras que la mano izquierda se vincula con lo **malo**, **impuro y profano**.

• Esta dicotomía refleja una división que no es meramente funcional, sino que tiene profundas implicaciones simbólicas en el plano moral y religioso.

Hertz dice que, incluso si no existiera una asimetría biológica natural, las culturas habrían inventado una **asimetría simbólica** para expresar y reforzar sus valores dualistas. Esto es porque la distinción entre derecha e izquierda va más allá de lo biológico; tiene que ver con la manera en que las culturas organizan el mundo en términos de **oposiciones simbólicas**: bueno/malo, sagrado/profano, luz/oscuridad, etc.

- Mano derecha (lo diestro) → asociada con todo lo positivo en las culturas. La mano derecha simboliza la pureza, el poder, el orden, la fuerza moral y la bondad.
- Mano izquierda (lo siniestro) \rightarrow vinculada con lo negativo, representando la impureza, el desorden, la debilidad, lo inmoral y lo maligno.

Estas características son reflejos de una estructura simbólica que separa el bien del mal, lo sagrado de lo profano, y lo puro de lo impuro. En muchas culturas, la mano derecha es usada para tareas honorables o rituales, mientras que la izquierda se asocia con tareas consideradas impuras o mundanas, como la limpieza personal.

Derecha (diestro) \rightarrow representa lo bueno, lo puro, lo sagrado, la fuerza, la autoridad, la moralidad.

lzquierda (siniestro) \rightarrow representa lo malo, lo impuro, lo profano, la debilidad, la inferioridad, lo maligno.

En el **universo religioso**, la mano **derecha** (lo diestro) tiene un papel preeminente en los rituales y ceremonias sagradas. A menudo es la mano derecha la que se utiliza en **ritos religiosos, juramentos y bendiciones**, lo que refuerza su carácter sagrado. En muchas culturas, los **dioses** y los **héroes** son representados como diestros, lo que subraya su poder y superioridad moral.

Algunas de las **manifestaciones significativas** del uso de la mano derecha en el contexto religioso incluyen:

- **Juramentos** \rightarrow al hacer un juramento o promesa solemne, se usa la mano derecha.
- **Bendiciones** → en diversas religiones, las bendiciones y otros actos de consagración se realizan con la mano derecha.
- Posición en el juicio final → en la iconografía cristiana, los salvados suelen estar a la derecha de Dios, mientras que los condenados están a su izquierda.

El texto sostiene que la **causa de la supremacía de la mano derecha** "yace más allá del individuo" porque el significado de la mano derecha no puede explicarse únicamente por razones biológicas o psicológicas individuales. La preeminencia de la mano derecha es un **hecho social y cultural** que se impone a los individuos desde fuera.

→ Es una construcción colectiva que forma parte de un sistema simbólico y moral que organiza la vida social y religiosa.

Por tanto, la preeminencia de la derecha tiene su origen en una estructura simbólica colectiva, que trasciende al individuo y regula las prácticas, los rituales y las creencias de las sociedades.

Hertz concluye que la **polaridad derecha/izquierda** es una expresión del **dualismo** fundamental que está presente en todas las culturas humanas. Para él, este dualismo es

inherente al pensamiento primitivo, lo que significa que las sociedades humanas tienden a organizar su comprensión del mundo en términos de **oposiciones binarias**: *bien/mal, sagrado/profano, luz/oscuridad, y derecha/izquierda.*

La tesis central es que la **preeminencia de la mano derecha** no es una consecuencia natural de la biología humana, sino una manifestación de este **dualismo cultural y simbólico**.

• Las culturas han proyectado este dualismo en el cuerpo humano, dotando a la mano derecha de atributos positivos y a la izquierda de atributos negativos.

Ambos autores, **Hertz** y **Mauss**, analizan cómo los fenómenos sociales son reflejos de construcciones simbólicas colectivas que van más allá de lo biológico o lo puramente funcional. Mientras que Hertz analiza la **polaridad derecha/izquierda** en términos de su dimensión simbólica y religiosa, Mauss, en su **Ensayo sobre las variaciones estacionales en las sociedades esquimale**s, analiza cómo las **estaciones del año** afectan la organización social y religiosa de las comunidades esquimales.

Comparaciones clave:

- **Estructuras simbólicas** → ambos ven la **cultura** como una construcción colectiva que impone significados simbólicos a los aspectos materiales de la vida (el cuerpo en Hertz, el clima en Mauss).
- Dualismos → Hertz analiza la polaridad derecha/izquierda, mientras que Mauss ve una dualidad entre la vida sedentaria del invierno y la vida nómada del verano en las sociedades esquimales.
- Influencias externas → para ambos, los fenómenos sociales no son el resultado de decisiones individuales o simples condiciones biológicas, sino de factores colectivos e ideológicos que organizan la vida social.

En resumen, ambos autores resaltan la manera en que los fenómenos aparentemente naturales (el cuerpo, el clima) están profundamente moldeados por construcciones simbólicas que reflejan la organización social y cultural de las comunidades.

Giddens

EL CAPITALISMO Y LA MODERNA TEORÍA SOCIAL

El objetivo principal de Giddens en este libro es **comparar** y **contrastar** las teorías de Marx, Durkheim y Weber para mostrar cómo cada uno de estos autores ofrece una comprensión distinta del capitalismo y la modernidad. Para Giddens, estos tres pensadores no deben verse como teóricos aislados, sino como complementarios, ya que cada uno ofrece una visión particular sobre las estructuras y dinámicas sociales que han dado forma al capitalismo moderno.

1. Karl Marx y el capitalismo

En su análisis de Marx, Giddens se enfoca en la teoría del **materialismo histórico** y cómo Marx entendía la relación entre el **capitalismo** y las estructuras sociales. Marx sostenía que el **modo de producción capitalista** determina la estructura social y las relaciones de poder, lo que lleva inevitablemente a **conflictos de clase**.

Puntos clave de Marx:

- Materialismo histórico → Marx argumenta que la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases, y que el desarrollo de las fuerzas productivas (tecnología, economía) determina las relaciones sociales y políticas.
- Capitalismo y explotación → el capitalismo es un sistema en el que la burguesía (clase dominante) explota a la clase trabajadora (proletariado), al apropiarse del valor excedente generado por el trabajo.
- Alienación → el capitalismo genera alienación, ya que los trabajadores no tienen control sobre los productos de su trabajo ni sobre el proceso productivo, lo que conduce a una deshumanización.
- Crítica al capitalismo → Marx predijo que el capitalismo se autodestruiría debido a sus contradicciones internas, particularmente el empobrecimiento del proletariado y las crisis económicas recurrentes.

Análisis de Giddens:

Giddens destaca cómo el análisis de Marx sobre el capitalismo sigue siendo relevante, especialmente su noción de la **explotación** y su énfasis en el **conflicto de clases**. Sin embargo, también critica a Marx por no prever ciertas transformaciones sociales, como la capacidad del capitalismo para **adaptarse y evolucionar**, y subestima la importancia de otras fuentes de **estratificación social** más allá de la economía.

2. Émile Durkheim y la modernidad

En cuanto a **Durkheim**, Giddens se enfoca en cómo este sociólogo francés interpretó los cambios que la **modernidad** trajo consigo, particularmente en relación con la **cohesión social** y el **orden moral** en las sociedades industriales.

Puntos clave de Durkheim:

- **Solidaridad mecánica y orgánica** → Durkheim distingue entre dos tipos de solidaridad:
 - → **Solidaridad mecánica** → propia de las sociedades **tradicionales** y primitivas, donde la cohesión social se basa en la similitud entre los individuos.
 - → Solidaridad orgánica → propia de las sociedades modernas y complejas, donde la cohesión se basa en la interdependencia derivada de la división del trabajo.
- Anomia → situación en la que las normas sociales se debilitan o desaparecen, lo que provoca una crisis de cohesión social. Durkheim veía el crecimiento del individualismo y la falta de normas morales claras como un peligro en las sociedades modernas.
- Religión y moralidad → Durkheim entendía la religión como una fuente de moralidad y cohesión social. Aunque la religión declina en la modernidad, todavía existen instituciones que pueden ofrecer un sentido de unidad moral.

Análisis de Giddens:

Giddens aprecia la contribución de Durkheim al estudio de cómo las sociedades mantienen la cohesión social en un mundo moderno fragmentado. Sin embargo, critica su tendencia a centrarse en el orden social y a ignorar las dinámicas de conflicto y las tensiones que también estructuran las sociedades modernas. Además, Giddens señala que Durkheim no exploró en profundidad cómo el capitalismo genera desigualdades que afectan la cohesión social.

3. Max Weber y la racionalización

Para Weber, Giddens se centra en su análisis de la **racionalización** y cómo este proceso ha transformado la estructura de las sociedades modernas, incluyendo el **capitalismo**, la **burocracia** y el **dominio**.

Puntos clave de Weher:

- Racionalización → la característica fundamental de la modernidad es la creciente racionalización de todas las esferas de la vida, lo que implica una tendencia hacia la eficiencia, la calculabilidad y el control.
- El espíritu del capitalismo → en su obra La ética protestante y el espíritu del capitalismo, Weber argumenta que ciertas formas de protestantismo (como el calvinismo) promovieron una ética de trabajo y una disciplina personal que facilitó el desarrollo del capitalismo.

Weber distingue *tres tipos* de autoridad:

- \rightarrow **Tradicional** \rightarrow basada en costumbres y tradiciones (monarquías).
- ightharpoonup Carismática ightharpoonup basada en el carisma personal de un líder.
- → Racional-legal → basada en leyes e instituciones, que es dominante en las sociedades modernas.
- La jaula de hierro → el proceso de racionalización lleva a la burocratización de la vida, lo que encierra a los individuos en una "jaula de hierro" de reglas y procedimientos que limitan la libertad y la creatividad.

Análisis de Giddens:

Giddens subraya la importancia de la **racionalización** en el pensamiento de Weber y cómo este proceso afecta no solo a la economía capitalista, sino también a las instituciones sociales y políticas. Sin embargo, también critica a Weber por no profundizar en el análisis del **conflicto de clases** y por su visión más pesimista del destino de la sociedad moderna.

Comparación entre los autores

En **comparación**, Marx, Durkheim y Weber ofrecen diferentes explicaciones para el surgimiento y funcionamiento del capitalismo, pero también existen puntos de convergencia. Giddens destaca que:

- Marx ve el capitalismo como un sistema económico opresivo que necesita ser destruido.
- Durkheim se preocupa más por cómo el capitalismo afecta la cohesión social y el orden moral, y cree que el sistema necesita normas éticas para funcionar correctamente.
- Weber se enfoca en el aspecto cultural e intelectual del capitalismo, particularmente en cómo la racionalización y la ética protestante ayudaron a construir las instituciones modernas.

Al final, Giddens no toma partido por ninguna de las tres perspectivas, sino que sugiere que un enfoque completo para entender el **capitalismo** moderno requiere tener en cuenta las ideas de **Marx**, **Durkheim** y **Weber**. Cada uno de estos pensadores ofrece una perspectiva distinta sobre la **estructura de clase**, la **cohesión social** y el **cambio cultural** que caracteriza a las sociedades capitalistas.

UNIDAD SEIS

Malinowski

CRIMEN Y COSTUMBRE EN LA SOCIEDAD SALVAJE

Para Malinowski, los temas que tienen un carácter **científico y práctico** son aquellos que permiten estudiar la estructura social de una comunidad a través de la observación directa de su vida cotidiana, sus costumbres y sus prácticas legales. Estos temas incluyen el **derecho**, el **crimen**, la **costumbre** y el **control social**.

El **estudio del derecho** en las sociedades primitivas tiene un **carácter práctico** porque puede influir en la comprensión de cómo las sociedades modernas regulan la conducta a través de las normas y sanciones. Tiene un **carácter científico** porque estudia empíricamente cómo las reglas y los castigos afectan la cohesión social.

El texto se enfoca principalmente en los sistemas legales y de control social en las sociedades primitivas, analizando cómo se crean, se mantienen y se respetan las reglas sociales, especialmente cuando no existe un sistema judicial formal.

• El estudio de las **sanciones sociales** y los **mecanismos de reciprocidad** entre los individuos es un tema central en su investigación.

La **metodología** del autor, conocida como **observación participante**, lo diferencia de los etnógrafos anteriores. Él no se limita a observar desde la distancia o a depender de relatos de otros, sino que **vive con las comunidades que estudia**, interactúa directamente con sus miembros y observa sus comportamientos en tiempo real.

→ Este enfoque etnográfico intensivo permite a Malinowski captar mejor los detalles de la vida social cotidiana, las interacciones personales y la forma en que las normas se cumplen o se transgreden.

Según los **antropólogos anteriores a Malinowski**, los individuos obedecían ciertas reglas de conducta, aunque fueran desagradables, debido a la presión de la **costumbre** y la **autoridad** de la tradición.

• Estos antropólogos <mark>sostenían el **dogma** de que los seres humanos en sociedades primitivas obedecen normas sociales simplemente por el **poder coercitivo** de la **costumbre y la tradición**, sin considerar razones prácticas o utilitarias.</mark>

El propósito de la investigación de Malinowski es entender cómo las **normas legales y las sanciones** funcionan en las sociedades primitivas. Él busca demostrar que las sociedades "salvajes" tienen sistemas de regulación de conducta basados en el **intercambio** y la **reciprocidad**, desafiando la noción de que estas sociedades carecen de un sistema legal organizado. El camino que sigue es el de la **observación directa** y el análisis de las interacciones sociales dentro de las comunidades que estudia.

El texto critica la idea del comunismo primitivo entre los melanesios, que sugiere que en las sociedades primitivas todo era compartido en común sin intereses personales. A través de su investigación, muestra que la vida en estas sociedades no se basa en el comunismo, sino en la reciprocidad y en una forma organizada de intercambio y obligaciones mutuas, en la que los bienes no se distribuyen de manera igualitaria, sino de acuerdo a un sistema de compensaciones.

• El sistema de pesca, construcción y uso de la canoa está estrictamente organizado. Cada persona que participa en la construcción de una canoa tiene un interés particular en el proceso, ya que espera recibir una compensación por su trabajo. No es un sistema comunal de cooperación desinteresada, sino uno basado en la reciprocidad, donde cada contribución es reconocida y recompensada.

El concepto central en el pensamiento del autor es el de la **reciprocidad** como principio fundamental en las relaciones sociales.

→ Las acciones dentro de la comunidad, como la obediencia a las normas, están basadas en un sistema de intercambios mutuos, donde el cumplimiento de las reglas sociales y la participación en actividades comunales se entienden como parte de un equilibrio de dar y recibir.

El **principio dual** se refiere a la idea de que las sociedades operan sobre dos principios complementarios: el de **obligación** y el de **reciprocidad**.

• El ejemplo más conocido estudiado por Malinowski es <mark>el **sistema Kula**, un complejo sistema de intercambio de bienes entre las islas Trobriand, donde los objetos circulan en un patrón predefinido, reforzando las relaciones sociales y las obligaciones mutuas.</mark>

Las fuerzas que mueven a obedecer las reglas de conducta en las sociedades primitivas son principalmente el **interés personal**, el **deseo de reciprocidad** y el **temor a las sanciones sociales**. Las reglas no son obedecidas simplemente por costumbre, sino porque las personas esperan obtener algo a cambio, ya sea prestigio, apoyo social o beneficios materiales.

→ Aunque estas fuerzas son poderosas, no siempre evitan que los individuos intenten evadir las normas. Malinowski reconoce que existe la posibilidad de que los individuos desafíen o transgredan las reglas, pero esto conlleva riesgos sociales y sanciones que disuaden a la mayoría.

Los **ritos de duelo** entre los trobriandeses están profundamente ligados a las nociones de **derecho, reciprocidad y parentesco**. Estos implican una serie de obligaciones entre los familiares del fallecido y sus aliados, donde se intercambian bienes y se cumplen deberes que refuerzan las relaciones sociales.

El conflicto entre **matrilinealidad** (transmisión del parentesco a través de la madre) y **patrilocalidad** (la residencia cerca del padre) refleja tensiones en la organización familiar. La herencia y las obligaciones legales pasan por la línea materna, pero la residencia puede implicar la dependencia de la familia paterna, lo que genera contradicciones en la lealtad y el derecho.

El mecanismo legal subyacente en todas las relaciones sociales es la reciprocidad.
 Las acciones de un individuo son parte de un sistema de intercambio que implica deberes y obligaciones mutuos.

Reconoce que estaba equivocado cuando analizaba la categoría de "regalos puros", ya que en las sociedades primitivas casi todos los regalos están acompañados de expectativas de **reciprocidad**.

• Cuando no se cumplen estas obligaciones, se puede producir una **ruptura** en las relaciones sociales, lo que conlleva sanciones o exclusiones.

Magia → vista como una herramienta que refuerza las relaciones sociales y el cumplimiento de las normas, ya que los rituales mágicos también implican reciprocidad. La magia no está al margen de estas contraprestaciones.

La **reciprocidad** se manifiesta en varios niveles, desde el **intercambio de bienes materiales** hasta el **cumplimiento de deberes sociales y rituales**. Es la base de todas las relaciones sociales en las sociedades primitivas.

Las **reglas del derecho** en las sociedades primitivas son más formales y están relacionadas con la solución de conflictos y la regulación de las obligaciones. En cambio, el **cuerpo de las costumbres** es más informal y se basa en normas implícitas que regulan la vida cotidiana y las interacciones sociales.

Derecho civil \rightarrow el conjunto de normas que regulan las relaciones entre los individuos en términos de **reciprocidad**, obligaciones contractuales y la compensación de bienes y servicios.

• La diferencia clave entre el **derecho civil** y el **derecho penal** es que <mark>el derecho civil se ocupa de las **obligaciones mutuas** entre individuos (intercambio, matrimonio, contratos), mientras que el derecho penal se enfoca en la **sanción y el castigo** de aquellos que violan las normas sociales o cometen delitos.</mark>

Las reglas jurídicas en las sociedades trobriandesas se destacan dentro del conjunto de las reglas consuetudinarias por la poderosa fuerza obligatoria que llevan a su cumplimiento. Malinowski señala que esta fuerza no está basada en una autoridad centralizada o un aparato coercitivo como en las sociedades modernas, sino en una serie de mecanismos sociales y la presión del grupo. Estos mecanismos incluyen:

- Interdependencia social → en la vida tribal, la cooperación es esencial para la supervivencia. El cumplimiento de las normas garantiza la reciprocidad en las relaciones sociales, económicas y ceremoniales. El individuo debe cumplir con sus obligaciones para mantenerse dentro del grupo y disfrutar de los beneficios de la cooperación social.
- Riesgo de sanciones sociales → aunque no existe una fuerza punitiva institucionalizada, las sanciones sociales como la vergüenza, el ridículo, el aislamiento o la pérdida de prestigio actúan como mecanismos poderosos que obligan a los individuos a seguir las normas.
- Fuerza de la costumbre → las reglas no son impuestas desde fuera, sino que están arraigadas en la cultura. Los individuos siguen las costumbres porque son vistas como naturales y necesarias para mantener el orden social.

Por lo tanto, la fuerza obligatoria de las reglas jurídicas en estas sociedades proviene de la **necesidad de preservar las relaciones sociales** y del **control social ejercido por el grupo**, no de una autoridad externa o coercitiva.

Los **principios ideales** en los que se basa la conducta de los nativos, y que los llevan a evitar los crímenes, incluyen:

- Solidaridad grupal → los nativos valoran profundamente la cohesión social y la armonía dentro de la tribu. Romper las normas implica romper la solidaridad del grupo, lo cual es visto como algo muy negativo.
- Reciprocidad → un principio clave es la reciprocidad, tanto en los intercambios económicos como en las relaciones sociales. Las personas deben cumplir sus obligaciones para que el sistema de intercambio y reciprocidad funcione adecuadamente.
- Prestigio y honor → mantener el prestigio y la reputación en la comunidad es un principio importante que guía la conducta de los nativos. La pérdida de estatus social por la comisión de crímenes es un disuasor fuerte.

En la **vida real**, estos principios sirven para crear una base moral que guía la conducta de los individuos. Sin embargo, Malinowski señala que su papel es **más idealizado** de lo que realmente ocurre en la práctica diaria. A pesar de estos principios, los conflictos y transgresiones ocurren, pero son **gestionados** a través de mecanismos tradicionales, como la **compensación** o la **mediación social**, en lugar de castigos formales.

El **orden** en la vida tribal no <mark>se mantiene</mark> a través de un sistema legal centralizado, sino mediante **varias fuerzas sociales** que restauran el equilibrio cuando ocurre un conflicto. Entre estas fuerzas, Malinowski destaca:

- La presión del grupo → la vida en las comunidades trobriandesas depende de una red compleja de relaciones sociales y económicas, por lo que el grupo impone una presión colectiva sobre los individuos para que respeten las normas. El temor al ostracismo o a perder la posición dentro del grupo es una de las mayores fuerzas para mantener el orden.

 Compensación y mediación → en lugar de castigar directamente, los conflictos suelen resolverse a través de compensaciones o arbitrajes en los que ambas partes acuerdan cómo restablecer el orden.

En la sociedad trobriandesa, la **hechicería** juega un papel crucial en la vida diaria, especialmente en la regulación de las tensiones sociales y la resolución de conflictos. La hechicería es una **fuerza social poderosa** que puede ser utilizada para **restaurar el equilibrio** en casos de transgresión o para **imponer un tipo de justicia** cuando no hay otros medios efectivos.

El autor señala que el **hechicero** en la sociedad trobriandesa cumple múltiples funciones:

- → Es visto como una **figura de poder**, alguien que puede usar fuerzas sobrenaturales para **infligir daño o proteger** a otros.
- → El hechicero es a menudo utilizado para resolver **conflictos** de manera indirecta, ya que su capacidad para usar la magia crea una especie de **control social** invisible.

Sin embargo, Malinowski afirma que el hechicero es también el **"enemigo natural del hombre blanco"** porque representa una forma de control y poder que escapa a la racionalidad occidental. El hombre blanco, que introduce el concepto de ley y orden institucionalizado, ve la hechicería como un obstáculo para su control sobre las poblaciones indígenas. Para los nativos, en cambio, la **magia y la hechicería** son herramientas legítimas y necesarias para el mantenimiento del orden social.

Sistemas jurídicos independientes

→ El texto observa que entre los trobriandeses existen varios sistemas jurídicos independientes que regulan diferentes aspectos de la vida social, como el sistema de parentesco, las relaciones económicas (como el intercambio de bienes), el matrimonio y las relaciones entre clanes. Estos sistemas funcionan de manera autónoma en algunos aspectos, pero están interconectados en otros.

Algunos ejemplos de estos sistemas incluyen:

- El sistema de parentesco → regula las obligaciones dentro de la familia y las relaciones entre diferentes clanes.
- El sistema económico → regula el intercambio de bienes y servicios, como el famoso Kula, un sistema ceremonial de intercambio de regalos.

 El sistema ritual y mágico → que regula el uso de la hechicería y la magia en la resolución de conflictos y en la protección de la comunidad.

¿Funcionan armónicamente?

→ El autor sostiene que estos sistemas funcionan en **armonía**, aunque no siempre de manera perfecta. Hay momentos en los que los conflictos surgen porque las obligaciones impuestas por un sistema pueden entrar en **conflicto** con las de otro (por ejemplo, entre las obligaciones de parentesco y las del sistema económico). Sin embargo, la **flexibilidad** de estos sistemas permite que se adapten a las situaciones concretas para restaurar el equilibrio.

El recurso de Malinowski para investigarlos

→ Para investigar estos sistemas jurídicos, utiliza su método de **observación participante**, que es uno de los pilares de su trabajo etnográfico. Este método implica **vivir entre los nativos**, observar directamente sus prácticas y **participar en su vida cotidiana** para comprender mejor cómo funcionan las costumbres y las normas en su contexto social. A través de la **inmersión prolongada** en la comunidad, Malinowski es capaz de documentar cómo las reglas jurídicas se aplican en la práctica y cómo se resuelven los conflictos en la vida diaria de los trobriandeses.

Barth

MALINOWSKI AND RADCLIFFE-BROWN

Barth examina cómo ambos autores sentaron las bases de las principales corrientes de la antropología social en el siglo XX, destacando sus similitudes y diferencias, tanto metodológicas como teóricas.

Malinowski y el funcionalismo

Bronislaw Malinowski es conocido por su desarrollo de la antropología funcionalista, un enfoque que se centra en entender cómo las instituciones y prácticas culturales cumplen con funciones específicas para satisfacer las necesidades biológicas y psicológicas de los individuos dentro de una sociedad. Para Malinowski, la función de la cultura es, esencialmente, satisfacer estas necesidades y mantener el equilibrio social.

Puntos clave de Malinowski:

- Funcionalismo biológico → Malinowski enfatiza que todos los elementos de la cultura (normas, tradiciones, instituciones) tienen una función que sirve para satisfacer las necesidades humanas básicas (como la alimentación, el refugio, la reproducción, etc.).
- Método de la observación participante → su inmersión prolongada en las sociedades que estudió (por ejemplo, entre los trobriandeses) le permitió desarrollar el método de la observación participante, uno de los principales métodos etnográficos. A través de este enfoque, destacó la importancia de estudiar las sociedades desde adentro, observando las prácticas y costumbres en su contexto natural.
- Estudio de las instituciones → en lugar de analizar las sociedades desde una perspectiva histórica o evolutiva, el autor se enfocó en las instituciones (familia, religión, economía, etc.) y cómo estas responden a las necesidades humanas. Según él, cada una tiene un propósito específico y está interconectada con otras partes del sistema social.

Barth destaca que, para Malinowski, toda sociedad funciona como un sistema integrado, en el que cada aspecto de la vida social tiene una función que asegura la supervivencia y la cohesión del grupo. La clave de su trabajo fue el análisis de las funciones prácticas de los elementos culturales.

Radcliffe-Brown v el estructural-funcionalismo

Alfred Radcliffe-Brown, por su parte, desarrolló un enfoque más estructuralista dentro del funcionalismo, llamado estructural-funcionalismo. A diferencia de Malinowski, Radcliffe-Brown no estaba tan interesado en las necesidades individuales de los seres humanos, sino en cómo las estructuras sociales mantenían la cohesión y el orden de las sociedades. Para él, la clave no estaba en el individuo, sino en la estructura social misma.

Puntos clave de Radcliffe-Brown:

- Estructura social → Radcliffe-Brown argumentaba que las sociedades están compuestas por una serie de estructuras (instituciones, roles, normas) que permiten que los individuos se relacionen de manera organizada. Estas estructuras son las que aseguran la continuidad y estabilidad de la sociedad a lo largo del tiempo.
- Analogía con los organismos → Radcliffe-Brown comparaba las sociedades con organismos biológicos, donde cada parte del sistema (instituciones, roles, relaciones)

cumple una función que mantiene el todo cohesionado. Para él, la función principal de las instituciones era **mantener el orden social** y permitir la **reproducción del sistema**.

 Normas y sanciones → las normas y reglas sociales sirven para controlar el comportamiento de los individuos, y las sanciones sociales aseguran que las personas actúen de manera que preserven la estructura social.

Radcliffe-Brown consideraba que la **etnografía** debía enfocarse en el análisis de las **estructuras sociales** y las **relaciones entre los individuos** dentro de esas estructuras. Creía que era necesario identificar las **regularidades** en las relaciones humanas que formaban los patrones que mantenían la cohesión del grupo.

Diferencias y similitudes entre Malinowski y Radcliffe-Brown

Barth, en su análisis, destaca tanto las **similitudes** como las **diferencias** clave entre los enfoques de Malinowski y Radcliffe-Brown:

Similitudes:

- Ambos eran funcionalistas, es decir, compartían la idea de que las instituciones sociales existen porque cumplen alguna función en la sociedad.
- Ambos rechazaban el enfoque evolucionista anterior de la antropología, que intentaba clasificar las sociedades en diferentes etapas de desarrollo. En lugar de eso, preferían estudiar las sociedades en su estado actual, como sistemas que funcionan de acuerdo con sus propias reglas.
- Los dos compartían una visión empírica de la antropología, creyendo que el conocimiento de las sociedades humanas debía basarse en el trabajo de campo directo.

Diferencias:

- Enfoque en el individuo vs. enfoque en la estructura → mientras que Malinowski se centraba en cómo la cultura satisface las necesidades individuales (alimentación, reproducción, etc.), Radcliffe-Brown se enfocaba en las estructuras sociales y cómo estas mantenían el equilibrio del sistema en su conjunto.
- Método etnográfico → Malinowski desarrolló la observación participante, enfatizando la inmersión prolongada en las sociedades que estudiaba.
 Radcliffe-Brown, por su parte, estaba más interesado en formular teorías generales sobre la estructura social, aunque también valoraba el trabajo de campo.

El texto de Barth subraya que tanto Malinowski como Radcliffe-Brown tuvieron un enorme impacto en la **antropología británica** y global, influyendo en generaciones de antropólogos. Ambos son considerados fundadores de la **antropología estructural-funcionalista**, y su trabajo contribuyó a desplazar los enfoques evolutivos anteriores. Sin embargo, sus diferencias metodológicas y teóricas abrieron caminos distintos para el desarrollo de la disciplina.

- Malinowski es recordado por su enfoque en las necesidades humanas y por haber revolucionado el método etnográfico con su trabajo en los Trobriandeses.
- Radcliffe-Brown dejó una herencia teórica más abstracta, centrada en la importancia de estudiar las relaciones estructurales y las regularidades en las interacciones sociales.

Barth concluye que ambos antropólogos fueron cruciales para establecer la **antropología social** como una disciplina moderna. Si bien sus enfoques fueron diferentes, ambos estaban profundamente interesados en **entender cómo funcionan las sociedades humanas** y qué principios permiten su **reproducción** y **cohesión**. Malinowski enfocándose más en las **necesidades de los individuos** y en el **trabajo de campo detallado**, y Radcliffe-Brown en la **teoría estructural** y en cómo las instituciones sociales aseguran la **estabilidad del sistema**.

Malinowski

LOS ARGONAUTAS DEL PACÍFICO OCCIDENTAL

El objeto principal de la investigación de Malinowski es el estudio detallado de la sociedad trobriandesa, particularmente el **sistema Kula**, una **compleja red de intercambios ceremoniales** que se extiende entre diferentes islas del Pacífico occidental. A través de este análisis, Malinowski busca comprender no sólo el **intercambio de bienes** en sí mismo, sino también su significado cultural y social.

El **sistema Kula** consiste en el intercambio de dos tipos de objetos (brazaletes y collares de conchas) entre varias islas, siguiendo rutas establecidas. Estos objetos no tienen valor práctico, pero su circulación es fundamental para el **prestigio** y la **posición social** de los participantes.

Malinowski no se limita a estudiar la **economía** del Kula, sino que lo conecta con otros aspectos de la vida trobriandesa: la **estructura social**, las **relaciones de poder**, las **creencias religiosas** y las **costumbres cotidianas**.

Objetivo central:

Malinowski busca presentar una visión **holística** de la cultura trobriandesa, mostrando cómo todas sus instituciones (económicas, políticas, religiosas) están **interconectadas** y funcionan en conjunto para mantener el equilibrio social.

Uno de los aspectos más revolucionarios del trabajo de Malinowski es su desarrollo del método de la **observación participante**. En lugar de realizar su investigación a través de informes o relatos de segunda mano, como era común en la antropología anterior, Malinowski defiende la importancia de **vivir entre los nativos**, participar en su vida cotidiana y **observar directamente** sus prácticas, rituales y costumbres.

Principales *características* de su método:

- Registro detallado → enfatiza la importancia de tomar notas detalladas de las observaciones, diálogos y situaciones cotidianas que se presentaban. Creía que el investigador debía recoger datos minuciosos para luego interpretarlos y conectarlos con la teoría.

Este método le permitió captar la **complejidad de la vida social** en una forma más detallada y desde dentro, lo que revolucionó la forma en que la antropología se acercaba a las culturas "exóticas".

La finalidad de la investigación de Malinowski no era sólo documentar una cultura "exótica" para los lectores occidentales, sino también aportar un marco teórico y metodológico para el estudio de cualquier sociedad humana. Para él, la etnografía debía proporcionar una

descripción **densa y sistemática** de una cultura, explicando cómo sus diferentes partes funcionaban en conjunto para mantener el equilibrio social.

Objetivos principales:

- Describir la vida tribal "desde adentro" → esto incluye no solo documentar costumbres y rituales, sino también mostrar cómo los nativos perciben su propio mundo y cómo sus ideas y creencias estructuran su vida cotidiana.
- Ofrecer una teoría del funcionalismo
 → el autor utilizó su investigación sobre el
 Kula para proponer una versión funcionalista de la cultura, donde cada aspecto de la
 vida social (económico, religioso, político) tiene una función específica dentro de la
 sociedad, contribuyendo a su mantenimiento y estabilidad.

En esta introducción, Malinowski sienta las bases para una antropología científica que:

- 1. Rompe con el etnocentrismo → insiste en que las culturas deben ser estudiadas en sus propios términos, evitando comparaciones simplistas con sociedades occidentales.
- Funda la observación participante como método principal → este método permite captar las complejidades de las sociedades humanas de una manera más profunda y fiel a la realidad.
- 3. **Desarrolla el funcionalismo** → Malinowski entiende que <mark>cada aspecto de una cultura cumple una **función** dentro del sistema social, lo que ayuda a mantener la cohesión del grupo.</mark>

Radcliffe-Brown

ESTRUCTURA Y FUNCIÓN EN LA SOCIEDAD PRIMITIVA

En la **introducción**, Radcliffe-Brown establece las bases de su enfoque científico de la antropología, señalando que esta debe <mark>estudiar las sociedades de manera similar a cómo las ciencias naturales estudian fenómenos físicos o biológicos. Para él, la **antropología social** es una **ciencia comparativa** que busca descubrir las **leyes generales** que gobiernan el funcionamiento de las sociedades humanas.</mark>

Puntos clave:

- Ciencia social comparativa → Radcliffe-Brown argumenta que la antropología debe ir más allá de la simple descripción de culturas. El objetivo es descubrir principios universales que expliquen cómo funcionan las sociedades, comparando diferentes culturas y sus instituciones.
- Estructura social → desde el principio, el autor define su enfoque en el estudio de la estructura social como el conjunto de relaciones sociales organizadas dentro de una sociedad. Estas relaciones son los "hechos" fundamentales que permiten el análisis científico de las sociedades.
- Función social → un concepto central es que cada elemento dentro de la estructura social tiene una función que contribuye al mantenimiento del todo. Esta idea proviene de su analogía con la biología, donde los órganos de un cuerpo cumplen funciones para que el organismo sobreviva.

Radcliffe-Brown se posiciona en contra del enfoque histórico de la antropología, que buscaba explicar las culturas a través de su evolución o desarrollo histórico. En cambio, él aboga por un análisis **sincrónico**, es decir, estudiar las sociedades en su forma actual, sin preocuparse por cómo llegaron a ser lo que son.

El concepto de función en las ciencias sociales

Este capítulo es uno de los más importantes, ya que Radcliffe-Brown define y explica <mark>el concepto de **función** en las ciencias sociales,</mark> utilizando una analogía con la biología. Según él, así como los órganos de un cuerpo tienen funciones para mantener el organismo vivo, las instituciones sociales tienen funciones para mantener la **cohesión** y el **orden** en una sociedad.

Principales conceptos:

- Función biológica y social → compara las instituciones sociales con los órganos de un organismo biológico. Cada institución (como la familia, la religión, el sistema político) tiene una función que contribuye al funcionamiento general de la sociedad. La función de una institución es, por tanto, mantener el equilibrio y la estabilidad social.
- Relaciones sociales → las instituciones no se entienden en términos de sus funciones para los individuos, sino en términos de cómo organizan las relaciones sociales entre los miembros de la sociedad. Las normas, leyes y rituales cumplen la función de regular estas relaciones y asegurar la continuidad de la estructura social.
- Mantenimiento del sistema → la función de cada parte de la sociedad es mantener
 el sistema en su conjunto. Esto es lo que define como la función de una institución:
 su contribución a la persistencia y estabilidad del sistema social.

Un aspecto importante es que Radcliffe-Brown no está interesado en cómo las instituciones satisfacen las **necesidades individuales** (como hacía Malinowski), sino en cómo **preservan la estructura social**. Para él, lo más importante es estudiar las **relaciones sociales** y las **normas** que las regulan.

Estructura social

El concepto de **estructura social** es fundamental para el análisis de Radcliffe-Brown. En este capítulo, desarrolla su visión de la estructura como el **esqueleto** de la sociedad, que organiza las relaciones entre individuos y grupos.

Puntos principales:

- Definición de estructura social → la estructura social es el conjunto organizado de las relaciones sociales que existen entre los individuos en una sociedad. Estas relaciones pueden ser de parentesco, económicas, políticas o religiosas. La estructura no es visible como tal, pero se puede observar en los roles y normas que regulan la vida social.
- Estructura como una red de relaciones → el autor insiste en que la estructura social no es una entidad física, sino una red de relaciones que conecta a las personas.
 Estas relaciones están gobernadas por normas y costumbres que dictan cómo deben interactuar los miembros de la sociedad.
- Orden y estabilidad → el principal interés de Radcliffe-Brown es cómo estas relaciones sociales crean orden y permiten que la sociedad funcione de manera estable. Las instituciones sociales (como la familia o el sistema legal) son los mecanismos que mantienen esta estabilidad.
- Normas y sanciones → la estructura social no puede funcionar sin un sistema de normas que regula el comportamiento de los individuos. Estas normas están reforzadas por sanciones (positivas o negativas) que aseguran que las personas actúen de acuerdo con lo esperado.

El enfoque de Radcliffe-Brown pone énfasis en el **mantenimiento del equilibrio social** a través de la regulación de las relaciones entre los miembros de la sociedad. El objetivo de su análisis es descubrir los **principios generales** que permiten que las sociedades humanas se **organicen** y **perduren** a lo largo del tiempo.

Radcliffe-Brown

ESTRUCTURA Y FUNCIÓN EN LA SOCIEDAD PRIMITIVA

Stocking utiliza el término "magia" para describir el proceso etnográfico, sugiriendo que hay un elemento de transformación en la forma en que el etnógrafo se inserta en la vida de una comunidad y luego convierte sus experiencias en un relato académico. Esta "magia" implica una mezcla de habilidades, intuición y metodologías que permiten al antropólogo captar y representar la cultura de los otros.

- El etnógrafo actúa como una especie de **mago** que traduce una realidad cultural compleja en un **texto** comprensible para una audiencia académica.
- La "magia" del etnógrafo no solo radica en el trabajo intelectual, sino también en la capacidad de inmersión en la cultura estudiada.
- Stocking sugiere que el trabajo de campo incluye un elemento de autopresentación, ya que el antropólogo se representa a sí mismo como un mediador que logra acceso a un mundo diferente.

Una parte esencial del texto es el análisis de la **revolución metodológica** que introdujo **Bronislaw Malinowski**. Stocking destaca cómo Malinowski estableció el **trabajo de campo de larga duración** y la **observación participante** como normas dentro de la antropología. Este enfoque transformó la manera en que se realizaba la investigación etnográfica, alejándose de la **antropología de gabinete** o la dependencia de fuentes secundarias.

- Inmersión total → Malinowski defendía que el etnógrafo debía vivir durante un período extenso entre las personas que estudiaba, participando en su vida cotidiana. Esto le permitía observar directamente los comportamientos y las interacciones sociales.
- Punto de vista nativo → la clave del trabajo de campo era comprender el mundo desde la perspectiva de los nativos, capturando su visión del mundo y sus valores.
- Registros detallados → promovía la escritura de diarios de campo detallados, en los que el antropólogo documentaba tanto las observaciones empíricas como sus reflexiones personales. Estos diarios luego se convertirían en la base para la producción de los textos etnográficos.

Stocking también explora la idea de que el trabajo de campo se ha convertido en una especie de **rito de iniciación** dentro de la disciplina antropológica. Para ser aceptado como antropólogo,

se requiere pasar por la experiencia de realizar trabajo de campo, que incluye desafíos tanto **intelectuales** como **personales**.

- El trabajo de campo no solo es un proceso de investigación, sino también una **prueba personal**. Los antropólogos deben adaptarse a nuevas culturas, aprender nuevas lenguas y enfrentarse a la **soledad** y el **aislamiento**.
- El éxito en el trabajo de campo define la **legitimidad** del antropólogo en la disciplina, lo que refuerza su estatus profesional y académico.
- Esta **experiencia liminal** (es decir, entre dos mundos: el académico y el cultural que se estudia) es lo que confiere al antropólogo el **poder de traducir** y mediar entre culturas.

Además introduce **críticas** al modelo clásico de trabajo de campo, destacando cómo algunos aspectos del enfoque de Malinowski han sido problematizados por la antropología contemporánea. Algunas de las *principales críticas* incluyen:

- El mito de la objetividad → aunque Malinowski y otros etnógrafos clásicos presentaban sus textos como descripciones objetivas de las culturas que estudiaban, en realidad, siempre existe un grado de subjetividad en cómo el investigador interpreta y selecciona lo que observa.
- La autoridad del etnógrafo → el etnógrafo, en muchos casos, aparece como el único intérprete legítimo de la cultura que estudia, lo que ha sido criticado por dar lugar a una forma de dominio colonial sobre las voces y perspectivas de los propios nativos.
- Relaciones de poder → el trabajo de campo también implica dinámicas de poder entre el antropólogo y los sujetos de estudio. El antropólogo, a menudo, es una figura externa con más poder económico o político que aquellos a quienes estudia.

A lo largo del texto, Stocking traza la evolución del **trabajo de campo** desde sus inicios con Malinowski hasta los desarrollos del siglo XX. El trabajo de campo se ha convertido en una herramienta central en la antropología, pero también ha sido objeto de **reflexión crítica** y **reevaluación**.

- El trabajo de campo sigue siendo el **corazón de la práctica antropológica**, pero ahora se reconoce que no puede ser visto como un proceso neutral. El antropólogo siempre influye en la sociedad que estudia y, al mismo tiempo, es influido por ella.
- Los diarios personales y los registros de campo son ahora estudiados no solo por su contenido, sino por lo que revelan sobre los sesgos y las preocupaciones del etnógrafo.

 El enfoque moderno del trabajo de campo incluye una mayor reflexividad, es decir, un reconocimiento de las propias limitaciones y posiciones del antropólogo dentro del proceso de investigación.

UNIDAD SIETE

Barnard

LAS TEORÍAS DIFUSIONISTAS Y DE ÁREA CULTURAL

El **difusionismo** es una corriente teórica que surgió como una crítica al **evolucionismo** del siglo XIX. Mientras que los **evolucionistas** (como Tylor y Morgan) creían que todas las culturas seguían un proceso evolutivo universal, los **difusionistas** argumentaban que las culturas cambian y se desarrollan principalmente a través de la **difusión** de rasgos culturales de una sociedad a otra.

- El difusionismo sostiene que **los elementos culturales** (tecnologías, costumbres, ideas, etc.) no se crean de forma independiente en cada sociedad, sino que se **transmiten** de una cultura a otra.
- La **difusión cultural** es el proceso por el cual las innovaciones y los elementos culturales se **extienden** de una región a otra, ya sea por migración, comercio, conquista o contacto intermitente entre grupos.
- Esta teoría enfatiza la importancia del **contacto entre culturas** para explicar la similitud entre las mismas, en lugar de que cada cultura haya desarrollado los mismos rasgos de forma autónoma.

Barnard distingue tres escuelas principales de **difusionismo**: la **escuela alemana**, la **británica** y la **estadounidense**, cada una con enfoques y matices diferentes.

- a) Escuela Alemana (Kulturkreislehre):
 - Representada por antropólogos como **Fritz Graebner** y **Wilhelm Schmidt**, esta escuela introdujo la idea de los **Kulturkreise** (o "círculos culturales").
 - La teoría del Kulturkreis sostiene que las culturas se desarrollan en centros culturales específicos y que desde allí se difunden hacia otras áreas. Estas áreas pueden identificarse a través de patrones de rasgos culturales compartidos.

 Los alemánes estaban interesados en rastrear el origen de rasgos culturales específicos, como herramientas o instituciones, argumentando que estos se difundieron a partir de centros primarios.

b) Escuela Británica:

- Grafton Elliot Smith y William J. Perry son figuras clave de la escuela británica de difusionismo, también conocida como la hipótesis heliocéntrica.
- Según ellos, casi todas las innovaciones culturales importantes (como la agricultura, la escritura y la religión) tuvieron un origen único: el antiguo Egipto. Desde allí, estas innovaciones se habrían extendido por el resto del mundo.
- Esta versión extrema del difusionismo fue criticada por ser **excesivamente simplista**, ya que proponía una única fuente para todo el desarrollo cultural, subestimando la posibilidad de desarrollos independientes en distintas partes del mundo.

c) Escuela Estadounidense (Área Cultural):

- En Estados Unidos, los antropólogos como Clark Wissler y Alfred Kroeber desarrollaron la teoría de las áreas culturales, que se enfocaba en identificar áreas geográficas en las que predominaban ciertos rasgos culturales.
- El concepto de área cultural es más flexible que las teorías difusionistas europeas, ya que reconoce que ciertos rasgos culturales pueden ser compartidos por un conjunto de pueblos dentro de una región geográfica, sin necesidad de suponer una única fuente de origen.
- Esta escuela se centra más en los patrones de distribución cultural y la clasificación de áreas basadas en características comunes, como las prácticas económicas, rituales y tecnológicas.

Aunque las teorías difusionistas contribuyeron significativamente al entendimiento del **contacto cultural** y la **transmisión de ideas** entre sociedades, también enfrentaron varias críticas. Entre las más importantes están las siguientes:

- Simplificación excesiva → muchas de las primeras teorías difusionistas, especialmente la hipótesis heliocéntrica de la escuela británica, fueron criticadas por simplificar demasiado el desarrollo cultural al proponer un origen único para la mayoría de las innovaciones culturales.
- **Subestimación de la creatividad local** → el difusionismo, en algunos casos, minimizó la **capacidad de las culturas locales** para generar sus propias innovaciones.

Esto llevó a cuestionamientos sobre la manera en que los difusionistas describían a ciertas culturas como pasivas receptoras de elementos externos.

- Falta de evidencia empírica → algunas hipótesis difusionistas carecían de suficiente evidencia arqueológica o etnográfica para sostener la idea de una única fuente de innovación para áreas culturales vastas.
- Eurocentrismo → especialmente en la escuela británica, el difusionismo fue criticado por su sesgo eurocéntrico al colocar a culturas antiguas como Egipto o Mesopotamia en el centro del desarrollo humano, en detrimento de otras posibles civilizaciones.

El enfoque de **área cultural**, desarrollado principalmente en Estados Unidos, ofreció una alternativa menos rígida al difusionismo europeo. Este concepto sostiene que dentro de ciertas **regiones geográficas**, los grupos culturales tienden a compartir **rasgos similares** debido al **contacto frecuente** y la influencia mutua, sin suponer que estos rasgos provienen de una única fuente.

- Las áreas culturales se definen por la distribución geográfica de rasgos compartidos, como estilos de vivienda, herramientas, sistemas de parentesco y prácticas religiosas.
- En lugar de buscar un origen único para estos rasgos, los antropólogos que trabajan con el concepto de área cultural intentan describir los patrones de similitudes y diferencias entre culturas en regiones específicas.
- Este enfoque ha sido útil para estudios comparativos en regiones como América del Norte, donde se han identificado varias áreas culturales (e.g., las llanuras, los bosques del noreste, la región ártica) que comparten características ecológicas y tecnológicas.

Barnard concluye que, aunque las teorías difusionistas y de área cultural han sido críticas para el desarrollo de la **antropología cultural** en el siglo XX, ninguna de ellas proporciona una explicación completa por sí sola. Las teorías difusionistas fueron importantes para reconocer el papel del **contacto entre culturas**, pero su enfoque rígido en la transmisión de rasgos a menudo subestimó la capacidad de las sociedades para **innovar** de manera independiente. Por otro lado, el concepto de **área cultural** permitió un análisis más matizado de las similitudes y diferencias culturales dentro de regiones geográficas específicas, reconociendo la complejidad de los procesos de difusión y cambio cultural.

Gingrich

LOS PAÍSES GERMANOPARLANTES

En el capítulo uno, explora los primeros desarrollos de la antropología en las regiones de habla alemana, remontándose a los **cuadernos de viaje y exploraciones tempranas** que documentaban las costumbres y modos de vida de otras culturas.

- Cuadernos de viaje como fuente de conocimiento
 - Los cuadernos de viaje de exploradores y aventureros proporcionaron información sobre pueblos desconocidos para el público europeo. Estos relatos eran descriptivos y enfocaban las costumbres, vestimentas y creencias de los "otros".
 - Estos textos impulsaron el interés por el estudio de culturas extranjeras y sentaron una base etnográfica rudimentaria.

Durante el siglo XVIII, la **llustración alemana** promovió la idea de que el conocimiento y la razón podían contribuir a comprender y mejorar la sociedad. Filósofos como **Immanuel Kant** y **Johann Gottfried Herder** empezaron a interesarse por las diferencias culturales y la universalidad de la experiencia humana.

→ Herder, en particular, tuvo un papel fundamental en el desarrollo de la antropología cultural, al argumentar que cada cultura tenía su propio valor y contexto que debía respetarse y comprenderse en sus propios términos, sentando las bases para una perspectiva cultural relativista.

Los pensadores alemanes comenzaron a **sistematizar** el conocimiento sobre otras culturas, buscando desarrollar una antropología más rigurosa y orientada hacia el estudio directo de los pueblos. La idea de **documentar detalladamente** el folclore, las leyendas y costumbres populares locales también ganó popularidad, lo que finalmente dio origen al **Volkskunde**.

El interés por el estudio de las culturas "exóticas" y locales llevó a los académicos alemanes a recolectar datos etnográficos detallados, promoviendo un enfoque más respetuoso y empírico hacia el estudio cultural. La **llustración alemana** aportó la idea de que todas las culturas merecen ser comprendidas en sus propios términos, alejándose de la perspectiva eurocentrista dominante en otros países europeos.

En el capítulo dos, analiza cómo el **Volkskunde** y el **difusionismo** se desarrollaron en un contexto de **nacionalismo alemán**. Mientras el **Volkskunde** se centraba en estudiar las

costumbres y la vida rural alemana, el difusionismo buscaba explicar cómo los rasgos culturales se extendían a lo largo de áreas geográficas.

Volkskunde → o el estudio de la cultura popular alemana, surgió como un intento de documentar y proteger las **tradiciones rurales** en un contexto de creciente nacionalismo. El objetivo era resaltar las costumbres y valores considerados "auténticos" de la identidad alemana.

→ Este enfoque buscaba reafirmar una **identidad nacional** distintiva frente a la modernización y las influencias externas.

En contraste con el Volkskunde, el **difusionismo académico** estudia cómo las innovaciones culturales, como prácticas, ideas o tecnologías, se dispersan desde áreas culturales centrales hacia otras regiones.

→ Este enfoque, representado por académicos como Fritz Graebner y Wilhelm Schmidt, propuso que las culturas no evolucionan de forma aislada sino a través de círculos culturales (Kulturkreise) desde donde los elementos culturales se difunden.

Mientras el resto de Europa desarrollaba enfoques evolucionistas, el difusionismo alemán se concentraba en entender las relaciones entre culturas a través de la transmisión de elementos culturales, lo cual se apartaba del evolucionismo.

 El difusionismo alemán enfatizaba que los rasgos culturales no se desarrollan de manera universal, sino que se esparcen de una cultura a otra en un proceso desigual y complejo.

Este enfoque diferenciado del difusionismo alemán, junto con el Volkskunde, estableció una tradición **antropológica germanoparlante única**, separada de la corriente evolucionista internacional. Mientras que el **Volkskunde** resaltaba la identidad cultural alemana, el difusionismo proponía que el cambio cultural ocurre por contacto, en lugar de por un proceso de evolución lineal.

Koepping

LAS RAÍCES HISTÓRICAS DE LA ANTROPOLOGÍA EN EL SIGLO XVIII

Köpping inicia su análisis contextualizando las influencias del **Iluminismo** y el **Romanticismo** en la **obra de Bastian**. Ambos movimientos, aunque distintos en enfoque y principios, impactaron profundamente su visión sobre la naturaleza humana y la diversidad cultural:

- Iluminismo → basado en la razón y la universalidad, proponía que todas las culturas siguen un proceso similar de desarrollo. Este enfoque impulsó el estudio de las similitudes entre culturas y la búsqueda de leyes universales en el comportamiento humano.
- Romanticismo → contrario al universalismo del lluminismo, el Romanticismo resaltaba la unicidad de cada cultura y su valor intrínseco, promoviendo la idea de que cada pueblo tiene una cosmovisión y un espíritu (Volksgeist) propio, que merece ser estudiado en sus propios términos.

Bastian integró elementos de ambos movimientos, lo que le permitió desarrollar un enfoque **dual** en antropología, valorando tanto las similitudes (unidad de la humanidad) como las diferencias culturales.

Conceptos principales:

- Elementargedanken (ideas elementales) → este concepto representa los
 pensamientos universales que existen en toda la humanidad, sin importar la cultura.
 Bastian sostenía que, en todas las culturas, existen ideas y patrones básicos
 compartidos, producto de una psicología humana común.
- Völkergedanken (ideas de los pueblos) → este término se refiere a las variaciones culturales de las ideas elementales. Cada cultura transforma estas ideas universales en sus propios términos, desarrollando manifestaciones únicas.

Estos conceptos muestran cómo Bastian combinó las ideas del **lluminismo** (universalismo) y del **Romanticismo** (valor de la diversidad cultural), lo que permitió una visión que apreciaba la **unidad subyacente** en la diversidad de las culturas.

Enfoque anti-evolucionista:

A diferencia de muchos antropólogos de su época que adoptaban un enfoque
 evolucionista (donde las culturas eran vistas como avanzando a través de etapas

- universales), Bastian criticaba esta perspectiva y rechazaba la idea de que unas culturas fueran "más avanzadas" que otras.
- En su lugar, argumentaba que todas las culturas son **igualmente complejas** y valiosas, con manifestaciones propias de las ideas universales que poseen.

Bastian propuso un **método comparativo** que permitía estudiar tanto las ideas compartidas como las diferencias culturales, un enfoque innovador en su tiempo que sentó bases para el desarrollo de la **antropología cultural**. Köpping señala que Bastian hizo contribuciones clave que influyeron en antropólogos posteriores, incluyendo:

- La importancia de la etnografía → Bastian promovía la recolección detallada de datos culturales de cada sociedad, lo que sentó bases para el desarrollo de la etnografía como método fundamental en antropología.
- Relativismo cultural → al insistir en el estudio de cada cultura en sus propios términos, Bastian anticipó la idea del relativismo cultural, donde las culturas no deben juzgarse desde el prisma de otra.
- Sistemas de pensamiento universales y locales → Bastian dejó un legado en la exploración de la diversidad del pensamiento humano, al sugerir que la mente humana tiene patrones comunes que se desarrollan de formas únicas en diferentes contextos culturales.

Köpping concluye que Adolf Bastian representa una **síntesis de lluminismo y Romanticismo** en antropología. Su trabajo muestra que ambas corrientes no son excluyentes, sino complementarias en la comprensión de la humanidad. La obra de Bastian destaca por su contribución a la idea de una **humanidad unida** en la diversidad, evitando los enfoques evolutivos y etnocéntricos dominantes en su época.

UNIDAD OCHO

Benedict

LA ANTROPOLOGÍA Y EL ANORMAL

Benedict, influenciada por el **relativismo cultural**, plantea que cada cultura define su propio estándar de lo "normal" y lo "anormal". Según este principio, no existen conductas, pensamientos o valores que sean universalmente considerados "normales"; más bien, cada sociedad tiene su propia visión de lo aceptable.

- Normalidad como producto cultural → Benedict sostiene que lo que se considera normal o saludable en una sociedad puede ser visto como patológico o extraño en otra.
 Por ejemplo, ciertos comportamientos que son valorados en una cultura podrían considerarse desviados o incluso enfermos en otra.
- Evitación del juicio etnocéntrico → este enfoque anima a evitar juzgar las prácticas culturales desde una perspectiva propia. Así, lo que podría ser visto como "anormal" en una sociedad (por ejemplo, las prácticas chamánicas) puede ser perfectamente normal y valorado en otra.

Benedict utiliza ejemplos etnográficos de diferentes culturas para ilustrar cómo los conceptos de normalidad y anormalidad cambian según el contexto cultural:

- Kwakiutl → en esta cultura nativa de América del Norte, los comportamientos competitivos y agresivos se valoran. Las prácticas que enfatizan el honor y el prestigio, aunque extremas, se consideran normales dentro de su contexto cultural.
- Zuni → en contraste con los Kwakiutl, los Zuni, otra comunidad indígena americana, valoran la armonía y la cooperación por encima de la competencia. Para ellos, comportamientos agresivos o competitivos serían considerados anormales.
- Dobu (Nueva Guinea) → esta cultura es conocida por un alto grado de desconfianza mutua entre sus miembros, y la paranoia es un rasgo culturalmente compartido. A ojos de una cultura diferente, esto podría interpretarse como un comportamiento patológico, pero en su propio contexto, es una forma aceptada de interactuar.

Mediante estos ejemplos, Benedict demuestra que no existe un estándar de comportamiento o actitud universalmente aceptado como normal o anormal. Cada cultura se organiza en función de lo que considera necesario para su cohesión y continuidad.

Otro punto central en el ensayo es cómo la cultura modela al individuo y define las conductas que se consideran aceptables o problemáticas

Benedict argumenta que cada cultura moldea a los individuos para que se ajusten a su propio sistema de valores. Así, lo que podría considerarse un trastorno de la personalidad en una cultura puede ser una virtud en otra. Además la autora sugiere que la cultura tiene una influencia tan poderosa en la mente y comportamiento humano que da lugar a diferentes "tipos de personalidad" considerados normales. Esta perspectiva contrasta con la idea de que hay una única manera correcta o sana de ser humano.

Benedict critica la **psiquiatría y la psicología occidentales** por su tendencia a imponer un único modelo de normalidad como universal. Ella sugiere que este enfoque ignora las variaciones culturales y tiende a patologizar comportamientos que no encajan en la norma occidental, lo cual es un sesgo etnocéntrico.

- Concepto de anormalidad como relativo → desde la perspectiva occidental, algunas culturas pueden parecer que tienen comportamientos "anormales" porque no cumplen con el estándar occidental de normalidad.
- Visión occidental de la salud mental → la psiquiatría occidental, según Benedict, comete el error de tratar ciertas conductas como trastornos simplemente porque se desvían de las normas de su propia cultura. Esto puede llevar a diagnósticos erróneos en personas que provienen de contextos culturales diferentes.

Benedict concluye que la **antropología** es clave para entender la diversidad de experiencias y formas de vida humanas, incluyendo las ideas de lo que se considera normal o anormal. Aboga por un enfoque comprensivo y no etnocéntrico, donde los comportamientos culturales sean estudiados en su contexto y no juzgados desde la perspectiva de otra cultura.

Este ensayo promueve una visión de la antropología que respeta las diferencias y proporciona herramientas para analizar las culturas sin imponer juicios de valor basados en la norma de una sola sociedad.

Boas

LAS LIMITACIONES DEL MÉTODO COMPARATIVO DE LA ANTROPOLOGÍA

En este texto, Boas desafía el método comparativo y suposiciones claves de los enfoques evolucionistas de su época.

El método comparativo se basa en la idea de que todas las culturas atraviesan las mismas etapas evolutivas, de modo que comparar sociedades "similares" permite reconstruir una línea de desarrollo. Boas señala que **no existe una trayectoria evolutiva universal** y que las sociedades no pasan por las mismas etapas de forma inevitable o en el mismo orden.

También aplicaba juicios de valor sobre las culturas, considerando algunas como "primitivas" o "atrasadas" y otras como "avanzadas" según un criterio europeo. Boas critica esta postura por imponer estándares occidentales de progreso y civilización. Además Boas argumenta que el método comparativo ignora las particularidades históricas de cada sociedad. Cada cultura es el resultado de un conjunto único de circunstancias históricas y geográficas, por lo que comparar

directamente rasgos similares en diferentes culturas no ayuda a entender su verdadero origen o función.

Para el autor, las limitaciones del método comparativo resaltan la necesidad de un enfoque histórico. Este enfoque se enfoca en **comprender cada cultura en su propio contexto** histórico y en estudiar los factores específicos que la han moldeado. Los puntos clave de su propuesta son:

- Particularismo histórico → propone estudiar cada cultura como un caso individual y comprender cómo ha evolucionado en función de su historia y contexto únicos. Para él, la historia cultural debe ser rastreada a través de la recopilación detallada de datos específicos de cada sociedad.
- Relativismo cultural → introduce la idea de que cada cultura debe ser evaluada y entendida en sus propios términos, sin aplicar los valores o conceptos de otras sociedades. Esto significa que, en lugar de comparar y juzgar las culturas, los antropólogos deben estudiar sus significados internos y lógicas propias.
- Rechazo a la jerarquía cultural → contrario al evolucionismo que posiciona culturas en una jerarquía de "atrasadas" a "avanzadas", el autor argumenta que todas las culturas son igualmente complejas y deben estudiarse como manifestaciones variadas de la experiencia humana.

El método propuesto implica una **observación directa** y detallada de cada cultura, lo que impulsa la **etnografía** como método esencial en la antropología. Según él, el trabajo de campo permite una recolección exhaustiva de datos específicos, necesarios para entender el contexto de cada sociedad. Esta metodología cambia el enfoque antropológico desde las comparaciones amplias a los estudios de caso en profundidad, cada uno con su propio valor científico.

Boas sentó las bases para un cambio paradigmático en la antropología:

- Fundador del relativismo cultural → al insistir en que las culturas deben entenderse en sus propios términos y no según criterios externos, Boas fundó el relativismo cultural, que se convierte en uno de los principios fundamentales de la antropología moderna.
- Particularismo histórico → su insistencia en la historia específica de cada cultura aleja a la antropología de la búsqueda de leyes universales y la dirige hacia un enfoque inductivo que privilegia el estudio profundo y detallado de cada caso.
- Influencia en la etnografía moderna → el trabajo de Boas es pionero en la idea de que el antropólogo debe involucrarse directamente en la sociedad que estudia para

obtener datos precisos y completos. Este enfoque se convirtió en un estándar en la antropología y cambió la disciplina hacia una investigación más empírica y fundamentada en el trabajo de campo.

Boas

EL ESTUDIO DE LA GEOGRAFÍA

Boas plantea que la **geografía humana** no solo estudia los entornos físicos y su distribución, sino también cómo estos afectan el desarrollo de las culturas humanas. Sin embargo, se aleja de las posturas **deterministas** de su época, que afirmaban que el entorno geográfico determinaba directamente las características culturales de los pueblos. En cambio, Boas argumenta que si bien el ambiente influye en las sociedades, esta relación es compleja y está mediada por otros factores.

Boas cuestiona el **determinismo geográfico**, que planteaba una relación directa y fija entre el entorno natural y los aspectos culturales o psicológicos de las poblaciones. Él destaca las siguientes críticas:

- Simplificación excesiva → las teorías deterministas suelen simplificar la diversidad cultural, proponiendo que el clima, el relieve o la vegetación generan características uniformes en las personas de una región. Para Boas, esta visión es demasiado rígida y no refleja la realidad compleja de las culturas humanas.
- Ignora la historia y el contexto social → el autor argumenta que, además del entorno, las culturas también son moldeadas por su historia particular, sus relaciones con otras culturas y factores sociales internos.

Boas insiste en que el papel de la geografía debe ser estudiar cómo las personas **adaptan** su entorno y cómo el ambiente influye en la sociedad, pero sin asumir que esta influencia determine completamente su desarrollo cultural.

Para Boas, el estudio de la geografía humana debe ser **histórico y cultural**, enfocándose en los detalles específicos de cómo cada sociedad ha interactuado con su entorno. Sus principales propuestas en este sentido son:

Estudio detallado y descriptivo
 — el texto enfatiza la importancia de estudiar cómo
 cada sociedad responde a su entorno específico en lugar de generalizar. Así, cada cultura
 desarrolla adaptaciones únicas según sus circunstancias y necesidades.

Boas enfatiza un enfoque **particularista**, similar al que plantea en antropología. En lugar de comparar regiones amplias y asumir que todas las culturas en un mismo entorno actuarán igual, Boas sugiere:

- Estudios de caso detallados → los geógrafos deben estudiar cada grupo en su contexto geográfico particular, observando cómo sus tradiciones y modos de vida están moldeados por una combinación única de factores.
- Método inductivo en geografía → sugiere que el estudio geográfico debe basarse en datos específicos y empíricos, sin asumir conclusiones generales a priori. Cada observación debe conducir a una comprensión de cómo la cultura y el entorno se influyen mutuamente en contextos particulares.

El enfoque de Boas en geografía influyó notablemente en el desarrollo de la **antropología cultural** y en el campo de la **geografía cultural** al cuestionar los enfoques deterministas y promover un análisis más empírico y contextual. Su insistencia en estudiar las relaciones entre personas y su entorno específico sentó las bases para un enfoque **multicausal**, en el que la cultura, la historia y el ambiente se interrelacionan sin que uno determine completamente al otro.

Boas

LOS CIENTÍFICOS COMO ESPÍAS

Boas escribió este texto en un contexto donde algunos científicos, especialmente en tiempos de guerra, colaboraban con sus gobiernos y actuaban como **informantes o espías** mientras llevaban a cabo investigaciones en otros países. El autor considera que esta práctica viola los principios éticos y el compromiso que deben tener los científicos con la verdad y la objetividad.

- El rol del científico → cree firmemente que los científicos deben estar comprometidos únicamente con la búsqueda del conocimiento y con el avance de la ciencia, sin interferencias políticas o intenciones ocultas.
- El conflicto de la Primera Guerra Mundial → este conflicto intensificó la instrumentalización de la ciencia y generó casos en los que se utilizaba el trabajo de campo para obtener información estratégica y militar.

Para Boas, la participación de científicos en labores de espionaje socava la **integridad de la antropología** y daña la confianza entre los científicos y las comunidades en las que investigan. Los puntos principales de su postura son:

- Confianza entre culturas → señala que el antropólogo debe ser un representante de confianza en las comunidades que estudia. Si los científicos son percibidos como espías, esta confianza se destruye, y la disciplina entera queda marcada como poco confiable o incluso explotadora.
- Crítica a los "pseudo-antropólogos" → distingue entre los verdaderos científicos y aquellos que utilizan su posición para otros fines, a quienes llama "pseudo-antropólogos". Afirma que estos individuos, al anteponer los intereses políticos o militares, traicionan los principios de la investigación y pervierten la misión de la ciencia.
- Consecuencias a largo plazo → la práctica de espiar bajo la apariencia de investigaciones científicas puede traer consecuencias graves a la antropología, afectando la reputación de la disciplina y su acceso futuro a ciertas comunidades o lugares.

Boas sostiene que la ciencia debe permanecer **autónoma** e **independiente de las agendas políticas y militares**. Defiende que la antropología, y todas las ciencias en general, deben enfocarse en contribuir al conocimiento humano, no a las necesidades estratégicas de los gobiernos.

- La ciencia al servicio de la humanidad, no del poder → argumenta que los objetivos de la ciencia deben ser el entendimiento y el bienestar común, en lugar de servir a los intereses de un estado o de una facción política.
- Llamado a la comunidad científica → hace un llamado a la comunidad científica
 para que defienda su integridad y se oponga al uso de la ciencia para fines que no sean
 científicos, sosteniendo que una posición ética sólida es esencial para el progreso
 verdadero de la disciplina.

El artículo generó una fuerte reacción en la comunidad científica y en el ámbito académico. En particular, sus críticas directas a científicos que colaboraban con el gobierno estadounidense durante la guerra lo pusieron en conflicto con varios colegas y organizaciones académicas.

Boas fue censurado por la *American Anthropological Association (AAA)*, de la cual era miembro fundador. La AAA, buscando distanciarse de sus comentarios, votó para removerlo de su posición en el comité ejecutivo de la asociación. A pesar de las consecuencias, su postura fue un precedente importante en la historia de la ética antropológica, reforzando la idea de que la antropología debe guiarse por un compromiso con la verdad, la objetividad y el respeto hacia las comunidades estudiadas.

Boas

LA MENTE DEL HOMBRE PRIMITIVO

Para Boas, uno de los objetivos fundamentales de la antropología es estudiar la diversidad de las culturas humanas y comprender cómo esta se manifiesta en la organización de las sociedades, en las formas de pensar y en los valores que guían las acciones de las personas. Busca explorar si las diferencias observadas entre las culturas son producto de una organización mental distinta o de contextos culturales e históricos específicos.

El autor advierte a los investigadores sobre el peligro de caer en el etnocentrismo, es decir, en la tendencia de interpretar otras culturas desde los valores, normas y marcos de referencia propios de la cultura del investigador. Les recuerda que es fundamental abordar el estudio de otras culturas sin prejuicios y sin considerar a ninguna cultura como superior a otra. Esta advertencia metodológica está en línea con su postura de relativismo cultural, que enfatiza la necesidad de evaluar cada cultura en sus propios términos.

El problema principal que Boas aborda en este texto es la pregunta sobre si existen **diferencias inherentes en la organización mental de los seres humanos** pertenecientes a diferentes culturas o "razas". Este tema surge en un contexto donde muchas teorías defendían la idea de que algunas culturas eran naturalmente "primitivas" y otras "civilizadas" o más avanzadas. Boas se enfrenta a la idea de que tales diferencias puedan ser biológicas o raciales.

Hasta el momento en que escribe Boas, la mayoría de las explicaciones se centraban en teorías evolucionistas o racialistas, las cuales sostenían que las diferencias culturales eran reflejo de distintas capacidades mentales o intelectuales innatas entre grupos humanos. Estas teorías clasificaban a las culturas en "primitivas" y "civilizadas", atribuyendo mayor valor y complejidad

a las últimas y b<mark>asándose en comparaciones que reflejaban prejuicios y visiones de superioridad racial</mark>.

Boas **rechaza la idea de que existan diferencias en la organización mental innata** entre distintas culturas o "razas". Para él, las aparentes diferencias en el pensamiento humano no provienen de una predisposición biológica sino del contexto cultural en el que se desarrolla cada individuo. Boas argumenta que todos los seres humanos tienen las mismas capacidades mentales básicas, y que las variaciones en el pensamiento y comportamiento son resultado de la **influencia cultural y las experiencias históricas particulares** de cada grupo.

Fundamenta su postura mediante estudios y observaciones etnográficas, en las que demuestra que las capacidades intelectuales de las personas en diversas culturas son comparables cuando se eliminan los prejuicios y las evaluaciones basadas en criterios occidentales. Señala que cada cultura desarrolla formas de conocimiento, habilidades y sistemas de pensamiento propios y válidos dentro de su contexto. Esto lo lleva a rechazar los supuestos de superioridad cultural y a defender que las diferencias son culturales y no biológicas.

Boas sostiene que el **material cultural tradicional**, es decir, las costumbres, creencias, conocimientos y valores transmitidos de generación en generación, moldea profundamente la manera en que las personas piensan y actúan. En este sentido, las acciones y los pensamientos están influenciados por las ideas y las prácticas que han sido internalizadas dentro de la cultura en la que cada individuo se cría y participa. Para Boas, estas tradiciones ejercen una gran influencia en la percepción y en los valores de cada cultura, contribuyendo a la **diversidad cultural** sin que esto implique desigualdades naturales en la capacidad mental.

Con esta afirmación, Boas sugiere que los individuos tienden a valorar positivamente las ideas y comportamientos que se alinean con lo que ya conocen y practican, es decir, que conforman su marco cultural preexistente. Esto implica que los seres humanos tienen una tendencia natural a ver sus propias costumbres y valores como superiores o más válidos, ya que les resultan familiares y coherentes con su experiencia.

La afirmación de Boas también tiene implicaciones importantes para los conceptos éticos. Si cada cultura tiende a valorar lo que es conforme a su propia experiencia, se deduce que no existen valores éticos universales aplicables de la misma manera en todas las culturas. Esto fortalece el planteo de Boas sobre el relativismo cultural: cada sistema ético tiene sentido y legitimidad dentro de su propio contexto cultural, y no debería imponerse como superior a otros sistemas.

Stocking

FRANZ BOAS Y EL CONCEPTO DE CULTURA EN PERSPECTIVA HISTÓRICA

Stocking explica que Boas se desmarca de la **antropología evolucionista** de finales del siglo XIX, la cual buscaba clasificar las culturas en términos de un progreso lineal desde "primitivas" hasta "avanzadas". En lugar de ver a las culturas en una escala de desarrollo, Boas enfatiza la importancia de **contextualizar cada cultura en su historia y entorno específicos**, desarrollando lo que se conocería como **historicismo**. Este enfoque reconoce que cada cultura tiene una trayectoria única, formada por eventos históricos y circunstancias específicas, y no sigue un camino evolutivo universal.

 Historicismo → sostiene que, para comprender una cultura, es necesario estudiar su historia y contexto particulares en lugar de ubicarla en una escala comparativa. Este enfoque se convierte en una pieza central de su crítica al evolucionismo cultural.

Boas redefine "cultura" como una **totalidad integrada** de costumbres, creencias, prácticas y conocimientos que caracterizan a un grupo humano específico. Stocking destaca que, para Boas, la cultura no es simplemente un conjunto de rasgos aislados, sino una red compleja de elementos interdependientes que forman un sistema. Este enfoque ayuda a entender las prácticas y creencias dentro de su propio contexto cultural, sin juzgarlas como más o menos avanzadas en relación con otras culturas.

 Cultura como totalidad → Boas propone que cada cultura debe analizarse en su conjunto, ya que sus elementos están interrelacionados. Esto significa que prácticas, costumbres y creencias solo pueden entenderse dentro del marco cultural en el que se desarrollan.

El **relativismo cultural** es uno de los conceptos más innovadores y significativos desarrollados por Boas y analizados por Stocking. Boas sostiene que ninguna cultura es intrínsecamente superior o inferior a otra; en cambio, cada cultura debe ser entendida y valorada en sus propios términos. Esto fue una posición radical en una época donde la superioridad cultural de Occidente era ampliamente asumida.

 Valorar cada cultura en sus propios términos → Boas se opone a las comparaciones que usan criterios occidentales para medir otras culturas, y aboga por una evaluación que considere la validez de cada cultura según sus propios valores y prácticas. Boas también critica el **método comparativo** utilizado por los evolucionistas, quienes reunían prácticas culturales de distintas sociedades para establecer paralelismos o secuencias de desarrollo. Boas señala que este método es insuficiente y hasta engañoso, ya que ignora el contexto histórico de cada sociedad. Según Stocking, Boas defiende una **investigación empírica intensiva** en cada cultura específica, conocida como trabajo de campo, que busca entender cómo y por qué ciertos aspectos culturales han evolucionado en ese contexto particular.

 Trabajo de campo intensivo → Boas defiende la observación detallada de una sola cultura para obtener un conocimiento profundo y evita generalizaciones basadas en comparaciones superficiales.

Stocking también explica cómo Boas lucha contra el racismo científico de su época, que atribuía diferencias culturales y de comportamiento a características biológicas de "raza". Boas argumenta que **la cultura y la biología son independientes**; las diferencias culturales no son el resultado de diferencias raciales, sino de contextos históricos y culturales únicos. Esta distinción entre raza y cultura fue fundamental para cambiar la dirección de la antropología, centrando el análisis en los factores culturales en lugar de los biológicos.

 Cultura como construcción independiente de la biología → Boas postula que las diferencias en prácticas y creencias no tienen relación con la raza biológica de los individuos, sino con la historia y las circunstancias particulares de cada cultura.

Según Stocking, Boas establece las bases de una **nueva antropología en Estados Unidos**, centrada en el estudio empírico y detallado de las culturas individuales, lo cual se convierte en el fundamento de la **antropología cultural**. Además, su enfoque metodológico y teórico sienta las bases del relativismo cultural y el estudio etnográfico que caracterizarían a la disciplina en las décadas siguientes.

 Legado y cambio de paradigma → Boas rompe con el evolucionismo y el determinismo biológico, estableciendo la antropología como una ciencia social que estudia la diversidad cultural desde una perspectiva de igualdad y respeto por las culturas.

Altan

MANUALE DI ANTROPOLOGIA CULTURALE

Altan comienza con una revisión de los orígenes del término "cultura" en Europa, destacando cómo inicialmente se relacionaba con el nivel de **educación individual** (significado en uso desde el siglo XVI) y cómo posteriormente se empezó a aplicar a colectivos y sociedades. **Samuel Pufendorf** y **Johann Gottfried Herder** fueron figuras clave en el desarrollo del concepto de cultura desde una perspectiva de grupo. Herder, por ejemplo, usó "Kultur" para referirse al conocimiento y valores compartidos de una comunidad (en contraste con el término "Bildung", que se refería al desarrollo individual).

 Aportes de Herder y Humboldt → Herder y Alexander von Humboldt sentaron las bases para una visión pluralista, reconociendo la existencia de múltiples culturas, cada una con su propia identidad y valor. Humboldt, especialmente, con su experiencia de contacto con diversas culturas, subrayó la importancia de entender cada cultura en su propio contexto.

El antropólogo británico **Edward B. Tylor** dio una definición formal de cultura en términos antropológicos. Tylor definió la cultura como un **conjunto complejo de conocimientos, creencias, arte, moral, derecho y costumbres** adquiridos por los individuos como miembros de una sociedad, y su modelo ha sido fundamental para la **recolección y ordenamiento de datos etnográficos**.

 Limitaciones del modelo de Tylor → Altan menciona que, aunque el modelo de Tylor fue influyente, se le criticó por ser demasiado general y rígido para abarcar los aspectos más complejos del fenómeno cultural, especialmente en la interacción entre cultura y psicología.

El texto discute cómo el **relativismo cultural** (introducido por **Franz Boas**) y el **historicismo** se convirtieron en principios centrales para estudiar la cultura. Boas, en oposición al evolucionismo, propuso el **particularismo histórico**, que enfatizaba la importancia de estudiar cada cultura dentro de su propio contexto histórico y sin imponer una jerarquía cultural.

 Crítica al Evolucionismo → Boas critica el enfoque evolucionista por su tendencia a clasificar culturas como "inferiores" o "superiores", argumentando en cambio que cada cultura es un fenómeno único que debe entenderse en sus propios términos históricos y geográficos. Altan destaca la transición hacia una visión de la cultura como un **sistema total** de modelos de comportamiento, valores y normas. Esta concepción reconoce que los **elementos culturales están interrelacionados** y forman una totalidad que no puede descomponerse fácilmente sin perder de vista el significado del conjunto.

• Influencia de Kroeber y el concepto de "Superorgánico" → Alfred Kroeber, discípulo de Boas, definió la cultura como algo superorgánico, es decir, algo que trasciende al individuo y a la sociedad y que funciona de manera autónoma, aunque esto fue controversial y dio lugar a críticas sobre su posible determinismo cultural.

Altan explica que, aunque el concepto de cultura facilita la comprensión de la diversidad humana, también conlleva riesgos, como el **etnocentrismo**. Esto ocurre cuando los investigadores analizan otras culturas desde la perspectiva de su propio sistema de valores, lo cual puede llevar a conclusiones sesgadas y poco objetivas.

 Ambigüedad del modelo de cultura → Altan señala que, al igual que cualquier modelo conceptual, el concepto de cultura permite estudiar aspectos específicos de la realidad social, pero también oculta otros, dependiendo de los intereses y prejuicios del investigador. Este aspecto puede llevar a distorsiones y a una "deformación profesional" en los estudios antropológicos.

Finalmente, Altan aborda la importancia de una **perspectiva crítica** en el estudio de la cultura. Subraya que el concepto de cultura debe manejarse con un alto grado de **reflexión crítica** para evitar caer en idealismos, determinismos o en interpretaciones absolutas que limiten el análisis de fenómenos como el cambio cultural, los conflictos sociales y las relaciones de poder.